

El aprendizaje estudiantil a través de la tutoría

Conceptos esenciales

MES. David de Jesús Santoyo Manzanilla

MOCE. Nidia Gpe. Morales Estrella

Mtro. Roberto Carlos Barrientos Medina

M. en O. David Rafael Cortés Carrillo

Dr. Felipe Salvador Couoh Jiménez



El aprendizaje estudiantil a través de la tutoría
Conceptos esenciales

MES. DAVID DE JESÚS SANTOYO MANZANILLA
MOCE. NIDIA GPE. MORALES ESTRELLA
MTRO. ROBERTO CARLOS BARRIENTOS MEDINA
M. EN O. DAVID RAFAEL CORTÉS CARRILLO
DR. FELIPE SALVADOR COUOH JIMÉNEZ

DIRECTORIO

Rector

Dr. José de Jesús Williams

Director General de Desarrollo Académico

M. en C. Carlos Alberto Estrada Pinto

Coordinador del Sistema de Atención Integral al Estudiante

Dr. Jorge Carlos Guillermo Herrera

Responsable del Programa Institucional de Tutoría

MOCE. Nidia Guadalupe Morales Estrella

Coordinación General de Comunicación Institucional

Lic. Enrique Arechavala Vargas

El aprendizaje estudiantil a través de la tutoría

Conceptos esenciales

MES. DAVID DE JESÚS SANTOYO MANZANILLA
MOCE. NIDIA GPE. MORALES ESTRELLA
MTRO. ROBERTO CARLOS BARRIENTOS MEDINA
M. EN O. DAVID RAFAEL CORTÉS CARRILLO
DR. FELIPE SALVADOR COUOH JIMÉNEZ



Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán
Mérida, Yucatán, México
2018

D.R. ©UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE YUCATAN, 2018

Prohibida la reproducción
total o parcial de la obra
sin permiso escrito del autor.

COORDINACIÓN GENERAL DE POSGRADO,
INVESTIGACIÓN Y VINCULACIÓN
CASA EDITORIAL
Avenida Juárez núm. 421 entre 24 y 26
Ciudad Industrial, CP 97288
Tel. (999) 9-24-72-60 y (999) 9-23-97-69
Mérida, Yucatán, México.

ISBN: 978-607-8527-73-1

Contenido

Prólogo	9
Introducción	11
CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TUTORÍA	14
Capítulo 1. Conceptos fundamentales en tutoría.....	15
Capítulo 2. Evaluación del impacto de la tutoría en la Universidad Autónoma de Yucatán	23
Capítulo 3. La tutoría, ¿debe ser obligatoria o voluntaria?	25
Capítulo 4. SICEI: módulo de trayectoria y tutoría	27
ÁREAS DE ATENCIÓN DE LA TUTORÍA	30
Capítulo 5. Procrastinación: ¿desafío del estudiante?.....	31
Capítulo 6. Planeación de vida y de carrera	37
Capítulo 7. Semanas de inducción en la Universidad Autónoma de Yucatán	39
Capítulo 8. Trascendencia	41
Capítulo 9. Intoxicación o el riesgo de sobresaturación con la información	43
Capítulo 10. Resiliencia	45
Capítulo 11. Las habilidades sociales en la Universidad	49
SERVICIOS Y PROGRAMAS ASOCIADOS	54
Capítulo 12. ¿Qué es el seguro facultativo?.....	55
Capítulo 13. Movilidad estudiantil.....	57
Capítulo 14. Instituto confucio de la Universidad Autónoma de Yucatán (ic-Uady)	61
Capítulo 15. Centro institucional de lenguas	63
Capítulo 16. Centro de atención al estudiante (CAE)	65
BUENAS PRÁCTICAS EN LA TUTORÍA	68
Capítulo 17. ¿Por qué un código ético del tutor?	69
Capítulo 18. La responsabilidad social del estudiante Uady.....	71
Capítulo 19. Experiencias en la acción tutorial	73

CONCLUSIONES..... 81
RECOMENDACIONES..... 85
REFERENCIAS..... 87
SOBRE LOS COORDINADORES..... 93

Prólogo

Este documento es una compilación de artículos que expresan el quehacer como profesores-tutores dentro de la Universidad Autónoma de Yucatán. Proporciona información valiosa y actualizada a través de los trabajos documentados relacionados con la tutoría, función que se ha cumplido puntualmente mediante la difusión del Boletín Electrónico “Mundo T. Conectados por la Tutoría” que edita bimestralmente el Programa Institucional de Tutoría. Cada tema abordado, así como a su redacción, fue elegido con base en la experiencia y dominio de cada uno de los autores quienes presentan la información de manera clara, amena y concisa; permitiendo al lector tener una visión acertada de la actividad tutorial, aún para aquellos que no tienen experiencia en esta área, disfrutar de su lectura y sacar provecho para su vida tanto personal como profesional al apoyarse en estos artículos.

Los trabajos publicados electrónicamente se encuentran en los 20 boletines que fueron presentados entre 2012 y 2016. Fueron tres los criterios para decidir qué artículos formarían parte de la compilación, esto es, que giraran alrededor de tres temas principales: el proceso de enseñanza-aprendizaje, la actividad tutorial y las herramientas de apoyo para el desarrollo estudiantil. Por tanto, la compilación está constituida por artículos selectos que abordan diversos tópicos de la actividad tutorial y que, sin duda, serán de interés para aquellos que ya llevan años en esta función académica, así como para los que han iniciado en esta labor recientemente.

Cabe señalar que los autores de los artículos son profesionistas universitarios tales como profesores, médicos, odontólogos, antropólogos, ingenieros, abogados, contadores, psicólogos y biólogos que conforman un grupo *sui generis* de docentes dedicados y comprometidos con la formación integral de cada estudiante que pertenecen a nuestra *alma mater*.

MES. David de Jesús Santoyo Manzanilla

M. en O. David Rafael Cortés Carrillo

Introducción

La Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) implanta en el año 2002 el Programa Institucional de Tutoría (PIT), el cual tiene la finalidad de facilitar la transición y permanencia de los estudiantes tanto en el nivel medio superior y superior cumpliendo con sus diferentes objetivos: apoyar en la toma de decisiones académicas, evaluar técnicas de aprendizaje, facilitar la transición al campo ocupacional y de estudios superiores, orientar y canalizar en los problemas personales que pudiesen interferir en su desarrollo académico, ofrecer información institucional puntual dependiendo de la fase en la que los alumnos se encuentren, ya sea ingreso, tránsito o egreso.

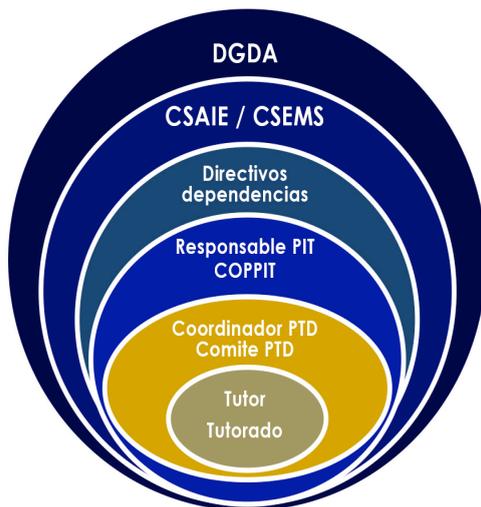
Este programa se implementa en las 15 facultades y 3 bachilleratos de la Universidad, teniendo una estructura organizacional que contribuye al alcance de los objetivos planteados, ya que declara cuales son las características, funciones y responsabilidades de los diferentes actores involucrados en la actividad tutorial.

La estructura organizacional del PIT se encuentra conformada por ocho figuras, siendo éstas las siguientes:

- Coordinador de Atención Integral al Estudiante
- Directivos de las dependencias (Secretaría académica)
- Responsable del PIT
- Comité Promotor del Programa Institucional de Tutoría (COPPIT)

- Coordinador del Programa de Tutoría en la Dependencia (CPTD)
- Comité de Tutoría en la dependencia
- Tutor
- Tutorado

Figura 1. Estructura organizacional PIT UADY



*DGDA, Dirección General de Desarrollo Académico

CSAIE, Coordinación del Sistema de Atención Integral al estudiante

CSEMS, Coordinación de Educación Media Superior

El PIT organiza su trabajo mediante el Comité Promotor del Programa Institucional de Tutoría (COPPIT), el cual está dividido en cuatro mesas de trabajo, es decir, la Mesa de Evaluación, la Mesa de Difusión, la Mesa de Operación y, la Mesa de Edición, la cual tuvo a su cargo la edición de este libro.

Esta obra agrupa un conjunto de informaciones con una base en común, la actividad tutorial en la Universidad. Los temas expuestos en cada capítulo han sido extraídos de las primeras 20 ediciones del Boletín Electrónico “Mundo T. Conectados por la Tutoría” principalmente de las secciones, conceptos, tema libre y tuto-experiencias.

Se abarca toda una gama de temas esenciales para el acompañamiento tutorial, cuyo objetivo es coadyuvar al progreso integral de los tutorados con la finalidad de favorecer el desarrollo de sus potencialidades y la realización de un proyecto de vida personal y profesional. Mediante una serie de artículos inéditos y documentados se pretende contribuir al enriquecimiento de la labor tutorial de cada uno de los actores involucrados en esta actividad. Los cuatro ejes que conforman el libro son: conceptos básicos de la tutoría, áreas de atención de la tutoría, servicios y programas asociados, y lineamientos. A su vez, cada eje está integrado por una serie de capítulos que presentan temas de interés para contribuir a la calidad de atención que reciben los tutorados por parte de los tutores.

A continuación, se describirán brevemente los contenidos de cada eje del libro. El primer eje aborda los conceptos básicos de la tutoría, por ejemplo, su definición, fundamentos, alcances, evaluación y tipos de tutoría; el segundo eje trata de las áreas que atiende la tutoría, tales como los planes de vida, adaptación e integración a la universidad, procrastinación, resiliencia, entre otros; el eje tres versa sobre los servicios y programas vinculados con la tutoría, siendo algunos de éstos los siguientes: el seguro facultativo, la movilidad estudiantil, el Centro Institucional de Lenguas (CIL) y los Centros de Atención al Estudiante (CAE); y por último, el eje de buenas prácticas, en el cual se ha incluido el Código de Ética del Tutor, estrategias para la resolución de conflictos y qué acciones debe emprender el estudiante para vivir la responsabilidad social.

En suma, esta compilación de manuscritos busca servir como guía y apoyo al tutor para facilitar su función como acompañante de los estudiantes, a fin de ayudarlos a lograr su plena formación y el éxito tan añorado que la culminación de los estudios representa para cada uno de ellos.

MOCE. Nidia Guadalupe Morales Estrella
MES. David de Jesús Santoyo Manzanilla

CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TUTORÍA



CAPÍTULO 1

Conceptos fundamentales en tutoría

Mtro. David de Jesús Santoyo Manzanilla

Aunque inmersos en la labor tutorial desde hace varios años, tanto a los tutores como a los tutorados, se les olvida el papel que desempeña el tutor en su formación profesional y la relación del tutor con la formación integral de los estudiantes. A continuación, se presenta un repaso ameno y oportuno de estos conceptos que, sin duda, constituyen una especie de brújula en la acción tutorial. Menchén (2003), plantea que el tutor es la persona que, a través de la enseñanza, ayuda al alumno o alumna, a optimizar sus capacidades y formar su personalidad, mediante el descubrimiento de la realidad y la cultura, de tal forma que pueda vivir satisfactoriamente. Según Argüis, (2005), son diferentes las definiciones que se pueden dar de tutoría y de tutor, pero señala que un tutor es un consejero o guía, e incluso un profesor frente a grupo, podría ser considerado un tutor o educador integral de un grupo de alumnos.

Definición de tutor: la tutoría es una actividad inherente a la función del profesor, se realiza individual y colectivamente con los alumnos de un grupo-clase, con el fin de facilitar la integración personal en los procesos de aprendizaje, es decir la tutoría es la acción de ayuda u orientación al alumno que el profesor puede realizar, además y en paralelo a su propia acción docente. Por lo anteriormente descrito, se puede señalar que la tutoría y acción tutorial son dos conceptos complementarios y significan el conjunto de las actuaciones de orientación personal, académica y profesional diseñado por los profesores con la colaboración de los alumnos y de la misma institución.

Importancia del tutor: la tutoría y la orientación de los alumnos forman parte de la función docente. Corresponde a los centros educativos la coordinación de estas actividades (Argüis, 2005). Mora (2009), señala que la tutoría es un pretexto para el dialogo, donde el encuentro con otro ser humano en desarrollo, se vuelve factor de intercambios humanos que enriquezcan, la subjetividad de uno y otro en un intercambio sin fin. Así, entendida la importancia tutorial, puede ser un factor de prevención, que resuelva algunas de las dificultades en que se ve entrampado un joven descuidado o abandonado que a veces se caracteriza por un desdén de los lazos afectivos de los cuales no se espera nada, más allá de lo que es necesario para sobrevivir.

El tutor es una persona que, en su labor de educador, se ha de relacionar con muchas personas: trato continuo con los alumnos, con los padres, profesores, directivos, entre otros. Esto exige realmente mucho, ya que es el responsable de crear un clima de comunicación de relación amistosa y de colaboración.

Funciones del tutor: la tarea del tutor como profesional de la enseñanza, se sintetiza como un orientador del aprendizaje, dinamizador de la vida socio-afectiva, orientador personal, escolar y profesional de los alumnos (Argüis, 2005). De acuerdo con Román (2004), el tutor es un agente de primer orden en el proceso de socialización dentro del aula. Los valores, actitudes y otras pautas de conducta que exhibe, constituyen un marco de referencia normativa, de orden moral y cultural, para los miembros de la comunidad educativa. Él es uno de los principales transmisores de sus propios valores. De acuerdo con Menchén (2003), la labor del tutor en sus relaciones con alumnos, padres, profesores y miembros de la comunidad va dirigida a conseguir armonía y eficacia a lo largo del proceso educativo. El tutor dirige su actividad sobre distintos momentos de la vida de sus pupilos, a saber:

- Cuestiones relacionadas con la tarea escolar, en la que están implicados los padres.
- Cuestiones relacionadas con la escuela, en donde el profesorado tiene mucho que decir.

- Cuestiones que se relacionan con el entorno que afecta directamente a asociaciones de padres e instituciones educativas y culturales de la zona.

Este autor señala que esencialmente las funciones del tutor se pueden concretar en asesorar a sus tutorados en tres campos: estos se hallan estrechamente vinculados y cualquier cambio que se produzca en uno de ellos afecta a los otros dos. Asimismo, plantea que existe un repertorio de actividades del tutor en lo relativo con respecto a su función de asesorar en el campo escolar, las cuales son: A) Personal, B) Escolar y C) Vocacional o profesional.

- Orientar y dirigir el trabajo escolar
- Crear situaciones de aprendizaje
- Promover el gusto por saber, la obra bien hecha
- Asesorar sobre la práctica de las dimensiones siguientes
- Diagnosticar dificultades
- Programar actividades de recuperación y mejora
- Resolver y atender los asuntos académicos: estrategias de aprendizaje y motivación, utilidad de los conocimientos, exposición de las ideas, resolución de problemas, técnicas de trabajo intelectual, utilización de recursos y desarrollo de habilidades, destrezas, hábitos, personalidades y valores.

La formación integral: la construcción de cada ser humano, de cada profesor y de cada alumno requiere un gran esfuerzo; no es obra de un día, es un trabajo interactivo entre profesores y alumnos. La autoestima, la percepción positiva personal del alumno y de las relaciones humanas empáticas son necesarias para el crecimiento y desarrollo de sí mismo (Argüis, 2005).

Por su parte Menchén (2003), dice que la importancia del tutor radica en que es la persona encargada de la formación total del alumno y cuando se dice total, significa que ha de desarrollar todas las dimensiones, tanto intelectual, social, humana, física, estética, con el objetivo de alcanzar una educación integral.

De acuerdo con Álvarez (2005), haciéndose eco de esta necesidad, en muchas escuelas se han planificado y puesto en marcha un sistema de tutoría, con el fin de lograr un conocimiento adecuado de las dificultades y problemas que se plantea el alumnado durante sus estudios; establece los mecanismos que permitan su resolución, este autor menciona que se concibe la tutoría como un recurso, como una estrategia, para que los estudiantes afronten de manera satisfactoria su proceso formativo y hagan frente, de forma adecuada, a la toma de decisiones, a los procesos de transición académica y a la vida socio-laboral activa de manera autónoma y responsable. Algunos de los resultados derivados de la puesta en práctica de estos planes tutoriales son:

1. Mejora en la organización y práctica educativa
2. Incremento del grado de satisfacción de los estudiantes
3. Reducción de las tasas de abandono de los estudios escolares
4. Mejora en el rendimiento académico y descenso de las cifras de deserción escolar
5. Mejora de las condiciones para enfrentar los procesos de inserción laboral
6. Incorporación a la práctica formativa de algunos aspectos vinculados al desarrollo personal y social de los estudiantes
7. Mayor proyección externa de la escuela de cara a la sociedad

Tipos de tutoría: Argüis (2005) señala que el tema de la tutoría en los centros de enseñanza va adquiriendo relevancia día a día. La clasifica de la siguiente manera:

En la tutoría individual, el tutor pretende conocer la situación de cada alumno, ayudarlo personalmente, orientarlo en la planificación y ejecución

de sus tareas escolares, en la elección de estudios y profesiones de acuerdo con sus intereses y capacidades. Uno de los aspectos más valiosos de la tutoría individual es la autoestima, la visión positiva que el alumno tiene de sí mismo. El adolescente con autoestima actuará independientemente, asumirá sus responsabilidades, afrontará nuevos retos con entusiasmo, estará orgulloso de sus logros, demostrará sus emociones, tolerará bien la frustración y se sentirá capaz de influir en los otros.

Tutoría en grupo se refiere a la actuación del tutor en un grupo de alumnos, generalmente el grupo-clase. El tutor ayudará a los alumnos en la orientación del currículo. Colaborará con los profesores que intervienen en el grupo de alumnos y aportará a cada uno de los profesores del grupo la información necesaria sobre cada alumno y grupo. Favorecerá el intercambio de información entre los padres y el centro, favorecerá la participación de los padres en los procesos de decisión del alumno.

Tutorías técnicas se refiere a responsabilidades que la junta directiva encomienda a profesores que no han sido designados como tutores de ningún grupo de alumnos. Entre las tutorías técnicas pueden figurar la coordinación de las experiencias pedagógicas y didácticas, las actividades de formación permanentes, el refuerzo de los planes de acción tutorial que se aplican en los centros, la organización y el mantenimiento de los laboratorios, la biblioteca, los audiovisuales, etc.

La tutoría de la diversidad supone que el tutor tiene en cuenta, en un aprendizaje comprensivo, que no existe una pedagogía del alumno medio o del alumno estándar, sino de cada alumno, con unas capacidades y con ritmos de aprendizaje determinados. La tutoría de la diversidad pone énfasis en los dispositivos de comunicación y de métodos pedagógicos y en las ayudas y métodos de profundización. La tutoría de la diversidad es uno de los grandes retos pedagógicos de nuestra sociedad plural. Son, normalmente, tutorías guiadas para cada rama de la formación profesional. Los tutores de prácticas en empresas son responsables del control y seguimiento de las prácticas en las empresas en régimen de convenio.

Las tutorías de prácticas en empresas, Menchen (2003), dice que existen múltiples modalidades de tutor y que, en el transcurso de los tiempos, aparecen más de 20 acepciones de este concepto. En algunos momentos el tutor proyecta aspectos de orientador o de guía, mientras que en otros desarrolla tareas del instructor o del profesor y señala que se trata de una figura multifacética, toda vez que asume papeles de todos ellos.

Finalmente, Sánchez *et al.* citado por Argüis (2005), señalan que la tutoría tiene por objetivos:

1. La orientación personal: tiene por finalidad proporcionar al alumno una formación integral, facilitándole su autoconocimiento, su adaptación y la toma de decisiones meditada.
2. La orientación académica: el tutor ayudará al alumno a superar las dificultades relacionadas con los hábitos, metodología de estudio, su integración en el grupo-clase, que sea equilibrado, adaptado a sus necesidades y aptitudes.
3. La orientación profesional pretende que el alumno haga una elección profesional y académica de acuerdo con su personalidad, aptitud e intereses. El tutor ayudará al alumno a conocerse a sí mismo y a informarse de los estudios existentes relacionados con el mundo profesional.

Aplicaciones prácticas de este capítulo

(1) Define qué o quién es un tutor; no se puede llevar a cabo un proceso sin antes haberlo definido. El Programa Institucional de Tutoría (PIT) de la UADY ha identificado con claridad este concepto; (2) se describe la importancia de las tutorías. Sólo después de haber reconocido la relevancia de esta función sustantiva fue posible adoptarla de manera institucional; (3) se determinan las funciones del tutor, las cuales abstraen e identifican esta responsabilidad de otras tales como la asesoría y la orientación vocacional, aunque parecidas, no son lo mismo; (4) expone los resultados favorables de la puesta en operación de los programas de tutoría, lo cual sirve de referente para saber qué se puede esperar de un programa semejante en nuestro contexto inmediato; (5) contrasta los tipos de tutorías existentes a fin de darles cobertura de acuerdo con las características del capital humano disponible

en cada escuela o facultad de la Universidad Autónoma de Yucatán; (6) enlista los objetivos que, desde sus inicios, han sido contemplados por los pioneros y decisores de este tipo de programas, y que han sido adaptados a nuestras circunstancias universitarias locales; y (7) permite un espacio de reflexión para todos aquellos involucrados en la actividad tutorial en nuestra universidad en torno a cuánto distamos entre lo conceptual o ideal y lo aplicación práctica o real.

CAPÍTULO 2

Evaluación del impacto de la tutoría en la Universidad Autónoma de Yucatán

Dra. Patricia Irene Montañez Escalante

Mtro. José Antonio Wu Berzunza

Como parte de las actividades del Comité Promotor del Programa Institucional de Tutoría (COPPIT), integrado por representantes de las 15 facultades de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), se llevó a cabo la evaluación del impacto de la tutoría en nuestra institución.

Hasta el 2010, no se había realizado ninguna evaluación integral que permitiera un diagnóstico válido y confiable, si bien se han llevado a cabo seguimientos para conocer el grado de satisfacción de alumnos y tutores a partir del 2003 y una evaluación de los estudiantes al programa, esto no ha sido posible hacerlo en todas las Dependencias de Educación Superior (DES). De igual manera se han efectuado evaluaciones en algunas DES, que aportan resultados importantes, pero estos no permiten un diagnóstico integral respecto al programa institucional de la UADY.

Cualquier actividad académica, requiere ser evaluada, de forma tal que puedan conocerse de manera válida y confiable sus resultados y las implicaciones que de ellos deriven, en este sentido la evaluación pretendida, deberá proporcionar los elementos de juicio, para la toma de decisiones en lo referente al programa de tutoría, de manera que puedan las autoridades competentes realizar los ajustes, adecuaciones o reestructuraciones

pertinentes, a la vez que permita retroalimentar tanto a los tutores como a los tutorados, respecto a los avances, logros, o retrocesos (si fuera el caso), de las actividades desarrolladas dentro del programa. Uno de los primeros aspectos que plantea cualquier proceso de evaluación, es el establecimiento del propósito y los objetivos, que permitan orientar de la manera más objetiva posible, la metodología, alcance y limitaciones de la evaluación, en este sentido, el grupo evaluador estableció como propósito, “diagnosticar el estado actual del Programa Institucional de Tutoría (PIT) de la UADY, para generar los elementos de juicio tendientes a la mejora continua del sistema”. Diagnosticar de manera confiable el estado actual del programa de tutoría es una condición indispensable para poder tomar las decisiones que permitan orientar las acciones tendientes a su mejora, de otra forma, cualquier acción, estaría basada en información o evidencias parciales, que no necesariamente tendrían valor probatorio, de acá la importancia de esta evaluación.

Por otra parte, y de acuerdo con los objetivos planteados, la participación de los alumnos (tutorados) y los profesores (tutores), tanto en su disposición para responder los instrumentos (cuestionarios), como en las sesiones de grupos de enfoque, es muy importante, ya que son en esencia, los actores principales del programa. Finalmente, las autoridades de la UADY y los integrantes del COPPIT han asumido la premisa de que lo que no se puede “evaluar” no se puede mejorar, y el grupo responsable de esta tarea, ha estado trabajando en la planeación, revisión documental, diseño, elaboración, validación, administración y análisis de los instrumentos, esperando presentar resultados y concluir con la evaluación en el mes de octubre de 2010. Exhortamos a la comunidad universitaria, especialmente a los alumnos y profesores tutores, participantes en los diferentes programas de tutoría de las DES de la UADY, a colaborar en la medida de sus posibilidades con este importante esfuerzo.

CAPÍTULO 3

La tutoría, ¿debe ser obligatoria o voluntaria?

Dra. Ileana Ortegón Aznar

La tutoría en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) es una estrategia orientada al conocimiento, estrecho e individualizado, de las características de la población estudiantil para poder brindar alternativas de solución a las distintas problemáticas que enfrentan los tutorados. Sin embargo, el tema de la obligatoriedad sale a relucir en cada una de las dependencias que han implementado la tutoría. La tutoría obligatoria se ha implementado en algunas dependencias de manera que los estudiantes para inscribirse al semestre requieren de la firma del tutor en la tira de materias, o de una carta o comprobante de sesión según sea el caso. Ahora, ¿se debe hacer de la tutoría una práctica obligatoria o ésta debe ser voluntaria? Esta es una situación que debe evaluarse ya que existen “ventajas y desventajas” para cada una. La ventaja de que la tutoría sea voluntaria es que van a ir aquellos estudiantes que les interese, se da de manera natural, es una situación muy cómoda para el tutor y tutorado.

La desventaja es que muchos de los estudiantes que sí la necesitan, no van, y aunque se les recomiende por parte del tutor su asistencia, esta sugerencia rara vez es seguida. Por otro lado, la desventaja de que sea obligatoria es que al ser una actividad que debe de llevar a cabo el tutorado en contra de su decisión, lo consideran una imposición, la lucha contra lo establecido se hace evidente, y los alumnos argumentan que no necesitan la tutoría, ya que no van mal en sus materias, o no tienen problemas, y resulta una sesión de tutoría vacía, con

contestaciones breves del tutorado, o en el peor de los casos sólo asisten para que se les firme su tira de materias y se van. La ventaja de la obligatoriedad, es que le dan una oportunidad a la tutoría de que demuestre todas sus bondades.

La idea que se tiene de que solo los que están mal van a tutoría es bastante generalizada entre los alumnos y muchos, sino es que la mayoría, por esta creencia o por desidia no consideran que sea útil ir con el tutor, al ser obligatoria se favorece ese primer contacto con el tutor. Por esa razón esa primera entrevista con el tutor es de suma importancia, porque es donde el tutorado se entera de que beneficios puede obtener de la tutoría, es ahí donde se ve si hay empatía entre el tutorado y el tutor.

Si hay empatía las siguientes sesiones se dan con naturalidad. Sin embargo, cuando no es así el alumno sólo va a la firma de su tira de materias. Aun así, tampoco está todo perdido, ya que al tener que asistir por lo menos a ésta firma, el tutor tiene esa “segunda oportunidad” de platicar con él y darle seguimiento a su trayectoria escolar. Es ahí, donde puede aprovechar y platicar sobre cómo le fue en el semestre, sobre sus metas o sobre qué área le interesa especializarse y proponer opciones de actividades, darle a conocer los servicios que le ofrece la UADY, las opciones de beca, movilidad y en general muchas de las alternativas que le ofrece su carrera.

La mayor parte de las veces el alumno no conoce todo a lo que puede acceder y es ahí donde el tutor puede apoyarlo. Normalmente el alumno que no necesita la tutoría *per se*, son los que más uso hacen de esta herramienta ya que les permite tener acceso a oportunidades que no conocían. Los alumnos que más requieren la tutoría por las dificultades que tienen, ya sean de tipo académico, económico o incluso personales, son aquellos que son más reticentes a llevar sesiones de tutoría, y es ahí donde está el reto de ser tutor, que aquellos que más necesitan de la tutoría, puedan tener acceso a ésta y poder apoyarlos.

Todavía hay un gran debate sobre la voluntariedad u obligatoriedad del programa sin embargo por experiencia, esas “segundas oportunidades” que permite la obligatoriedad de la tutoría es una herramienta que tienen los tutores de poder apoyar a aquellos estudiantes que más lo necesitan.

CAPÍTULO 4

SICEI: Módulo de Trayectoria y Tutoría

Mtro. Antonio Armando Aguilera Güémez

El Sistema Institucional de Control Escolar e Información (SICEI) permite gestionar información compleja en tiempo real para la toma de decisiones, también provee datos académicos que coadyuvan en el quehacer de las y los actores del modelo educativo. Comprende todos los aspectos de la administración escolar institucional y genera insumos para otros sistemas institucionales.

El SICEI ha conjuntado en una sola base de datos información valiosa correspondiente a los estudiantes. La Secretaría General y la Dirección General de Desarrollo Académico, a través de la Coordinación de Servicios Escolares, la coordinación del sistema de licenciaturas, el Programa Institucional de Tutoría y el SICEI trabajaron de manera conjunta con el objetivo de proveer información ágil, veraz y oportuna en tiempo real que sirviera de apoyo al proceso de acompañamiento y orientación que realiza un tutor para promover, favorecer y reforzar el desarrollo integral del alumno.

El resultado se vio cristalizado en el Módulo de Trayectorias y Tutoría en el SICEI, el cual brinda a Coordinadores, Tutores y Tutorados la información académica de cada estudiante, con la posibilidad de realizar recomendaciones encaminadas a lograr un mejor desempeño en su plan de estudio. Entre los apartados que se pueden consultar en el sistema, se encuentran:

CALIFICACIONES. Es la boleta de calificaciones correspondiente al periodo inmediato anterior a la consulta. Se despliega las asignaturas inscritas a ordinarios, detallando las calificaciones y el tipo de asignatura. También se despliegan los extraordinarios de cada asignatura que reprobó en el mismo periodo.

KÁRDEX. Despliega las asignaturas aprobadas, reprobadas, fecha de aplicación de examen y un resumen estadístico de su avance.

HISTORIAL DEL ALUMNO. Comprende los requisitos del plan de estudios que el alumno debe cumplir, dividido entre lo que ya cumplió y lo que le falta por cumplir.

ASIGNATURAS POTENCIALES. Son las asignaturas que el alumno puede llevar de acuerdo a los requisitos que ya cumplió.

PRE-OFFERTA ACADÉMICA. Son las asignaturas que el alumno puede llevar y que se ofrecen en el periodo siguiente.

TRAYECTORIA ESCOLAR. Provee información de riesgo escolar basado en la propuesta de Chain y Jácome (2007) del Instituto de Investigaciones en Educación de la universidad Veracruzana y que fuera adaptado a la UADY. Este riesgo escolar supone la situación de que se concluya o no el plan de estudios. Se obtiene a partir del desempeño escolar y la situación escolar. Donde desempeño escolar es la eficiencia con la cual se logra o no aprobar las asignaturas y situación escolar es el grado de avance del alumno de acuerdo a los créditos promovidos, en otras palabras, es el porcentaje de asignaturas o créditos cubiertos con relación al mínimo esperado en función del semestre cursado.

OBSERVACIONES. Es el apartado previsto para que el tutor realice comentarios y sugerencias a su tutorado sobre los temas abordados en la sesión de tutoría y que es vista también por el alumno.

EJEMPLO: Información académica del tutorado. En este módulo del SICEI, coordinadores y directivos pueden obtener reportes por dependencia, por campus, y generales de la UADY, sobre los índices de riesgo, situación escolar, desempeño escolar, estadísticos sobre tutores, tutorados, tutorías individuales y grupales.

REPORTES EXCEL: El módulo de trayectoria y Tutoría utiliza tecnología de punta como es la plataforma web, con esquemas de alta disponibilidad y seguridad, todo esto soportado por servidores de alto rendimiento, lo que lo hacen robusto, confiable y ágil. Se tiene acceso a este módulo desde internet con tu navegador Firefox o Google Chrome a través del portal de profesores y alumnos del SICEI, cuya página es www.sicei.uady.mx; mediante un usuario y contraseña, que es asignado dependiendo de tutor en el proceso de la tutoría, y eligiendo la opción “Tutoría”.

ÁREAS DE ATENCIÓN DE LA TUTORÍA



CAPÍTULO 5

Procrastinación: ¿desafío del estudiante?

Dr. José Enrique Canto Y Rodríguez

El Modelo Educativo para la Formación Integral vigente en la UADY (UADY, 2012) considera que el estudiante es el agente principal de su proceso de enseñanza y aprendizaje, y una “persona activa, capaz de gestionar su propio conocimiento mediante un proceso de construcción, en el que utiliza sus habilidades cognitivas de interiorización, reacomodación y transformación de la información para la adquisición de aprendizajes significativos” (p. 56). El alumno debe ser independiente, autónomo y capaz de aprender por sí mismo; responsable de su propio aprendizaje. Sin embargo, esto no siempre ocurre, ya que existe un hábito que con frecuencia impide o dificulta que el estudiante logre desempeñarse de esa manera: la procrastinación (también conocida como postergación, dilación o morosidad). De acuerdo con Nordby, Wang, Dahl y Svartdal (2016), es uno de los problemas más desafiantes a los que se enfrenta los estudiantes en la actualidad.

La palabra procrastinación viene del latín *pro* (hacia, a favor de) y *crastinus* (relativo al día de mañana). Aun cuando existe una gran cantidad de definiciones de la procrastinación, aquí se propone la que se deriva del trabajo de Solomon y Rothblum (1984), quienes iniciaron formalmente su estudio: “el acto innecesario de retrasar tareas hasta el punto de experimentar malestar subjetivo” (p. 503). Asimismo, Ferrari (1995) lo define como postergación en el inicio o conclusión de una actividad

específica, mediante la realización de una actividad innecesaria o menos importante, acompañada de un estado de ansiedad.

Estas definiciones muy generales tienen una característica distintiva muy importante ya que enfatizan que procrastinar produce un “malestar subjetivo o un estado de ansiedad”. Además, se considera que alguien procrastina cuando retrasa intencionalmente la realización o cumplimiento de una obligación o el inicio de una acción, y en lugar de ello se dedica a hacer otras actividades menos importantes o no relacionadas con el compromiso adquirido.

Desafortunadamente, se ha encontrado que la procrastinación académica (dejar de cumplir con las actividades o tareas de la escuela) se relaciona negativa y significativamente con el rendimiento escolar (Rothblum, 1990; Tice y Baumeister, 1997; y Takács, 2005), así como con el estrés personal y la salud física de estudiantes universitarios (Landry, 2003).

De acuerdo con lo anterior, podemos considerar a la procrastinación como una conducta irracional porque intelectualmente el estudiante sabe que tiene que entregar la tarea, y sin embargo no lo hace, y prefiere ocupar su tiempo en actividades diferentes, menos necesarias; pero seguramente más placenteras. Todo esto, a pesar de estar plenamente consciente de las consecuencias negativas que tendrá por no hacerlo. Sin duda es parte de la conducta de los seres humano, y a pesar de su gran verdad, y efectos negativos, todavía se encuentra muy frecuentemente entre la población, en general, y entre los estudiantes universitarios, en particular.

Según Ferrari y Tice (2007), uno de los factores más importantes que están relacionados con la procrastinación es el autocontrol, definido por Rachlin (como se cita en Quant y Sánchez (2012) como “la elección que hace una persona de omitir un comportamiento que traerá consecuencias con mayor valor a largo plazo y en su lugar realizar un comportamiento que traerá consecuencias que impliquen un menor valor a corto plazo” (p. 49).

Por qué procrastinamos

Sin duda, diferentes personas procrastinan por diferentes razones. Es decir, no existe una sola causa que explique procrastinar. Veamos algunas de ellas, y cuando termines de leerlas trata de identificar cuál (cuáles) explica(n) mejor tu situación (en caso de que procrastines, por supuesto). Todo está en relación con el cumplimiento de alguna tarea, lectura, o compromiso demandado.

DISTANCIA TEMPORAL. Esto se refiere a que mientras más distante veamos el momento de entregar la tarea, menos efecto tiene en nosotros para animarnos a realizarla.

AVERSIÓN A LA TAREA. Es decir, que mientras menos nos guste la tarea más grande será la tendencia a no hacerla. Tratamos evitar lo que no nos gusta y hacer sólo lo que nos gusta, lo que en la vida es muy difícil de lograr, pues siempre encontraremos tareas que no nos gusten o consideremos poco o nada útiles, y que, a la larga, podrían serlo.

CREENCIAS IRRACIONALES. Son dos las creencias irracionales que se relacionan con procrastinación: 1. “No tengo las cualidades ni capacidades para lograr algo, y 2. “El mundo es demasiado difícil y muy exigente”. Ambas creencias disminuyen la probabilidad de que la persona realice sus tareas, pues le deja un sentido de incapacidad.

ANSIEDAD DE SER EVALUADO. La ansiedad que se tiene ante la evaluación lleva al estudiante a evitar la realización de la tarea, pues de esta manera no se enfrenta a la evaluación de su conducta, lo que lo “protege” su autoestima. Baja autoeficacia. Si se tiene baja autoeficacia, el estudiante considera que no puede realizar la tarea, que no tiene las capacidades necesarias para realizarla adecuadamente.

DEPRESIÓN. El estudiante con depresión se siente incapaz de realizar actividades, tiene baja energía y dificultad para concentrarse, lo que le impide realizar sus compromisos.

CANSANCIO. Un estudiante cansado difícilmente pueda sentir entusiasmo para realizar sus actividades. Al contrario, las evita, ya que no tiene energía suficiente para ejecutar las acciones necesarias para cumplir con la tarea.

IMPULSIVIDAD. El estudiante impulsivo no tiene una visión clara acerca del futuro, por lo que tiende a responder rápidamente ante la situación actual, lo que le interfiere con una visión futura que le permita darse cuenta de las consecuencias de su impulsividad. Se dedica a realizar lo inmediato y deja a un lado lo que tendrá que ser recibido en un futuro.

Algunos rasgos de personalidad, como una alta impulsividad, bajo autocontrol y baja consciencia (de sus necesidades, potencialidades, habilidades) son predictores de la procrastinación (Gustavson, Miyake, Hewitt & Friedman, 2014; Steel, 2007). Los estudiantes que procrastinan son personas (estudiantes) que saben lo que quieren/deben hacer, tienen capacidades y habilidades para realizar la tarea, planean realizarla; pero no la realizan, o retrasan excesiva e innecesariamente su cumplimiento. Saben que la tarea es importante, conocen las posibles consecuencias que les va a traer no realizarla, y no la hacen o, en el mejor de los casos, la realiza, pero con tensión y en una situación de prisa. Es experto en sustituir una actividad que es importante, por una menos importante y más placentera.

Algunas ideas para controlar la procrastinación

Para empezar, habrá que decir que no existe una sola solución (una receta de cocina) para controlar la procrastinación, por lo que enseguida se describen brevemente algunas acciones pueden ser efectivas para el cambio. Lo importante es probarlas y ver si son capaces o no, en tu caso, de romper el círculo vicioso de la procrastinación.

A) PRIORIZA. Escribe una lista de las tareas y metas que necesitas alcanzar. Puede ser por día, semana, mes, o un periodo más largo, según tu situación, así como será tan corta o tan larga como sea la situación en la que te encuentres. A veces hay que realizar muchas tareas, ya sea por día, durante la semana o para el mes, dependiendo de lo que se te demande. Posteriormente, observa

tu lista y piensa qué tan realista será lograr terminarlas de acuerdo con el tiempo que tienes. Jerarquiza tus actividades definiendo lo que debes hacer primero y lo que sigue, hasta terminar tu lista. Establece la diferencia entre lo más urgente y lo más importante.

B) GRADÚA LA TAREA. Este paso significa que debes dividir la tarea en partes, para que, dependiendo del tiempo y su dificultad puedas realizar poco la tarea, hasta terminarla. Así que primero has de definir el primero y hasta los necesarios que te llevarán a concluir la tarea en el tiempo de adecuado. Esto funciona bien en el sentido de es si la tarea es muy grande y no sabes por dónde empezar, al dividirla te das cuenta que no es una carga demasiado pesada. Al graduar la tarea piensa en el primer paso y luego continúa con los siguientes hasta terminarla.

C) CALCULA EL TIEMPO. Los procrastinadores no calculan bien su tiempo. Es decir, que tienden a subestimar cuánto tiempo les llevará terminar la tarea, lo que les lleva a realizarla sin aprovechar adecuadamente el tiempo, lo hacen a la carrera, o demasiado tarde. Además, pueden sobreestimar el tiempo necesario para concluir la tarea, por lo que piensan que les lleva mucho tiempo del que realmente es necesario, lo que les hace dejarla a un lado. Para controlar esto, es necesario llevar un registro del tiempo que te lleva terminar la tarea, y así de manera realista ya podrás calcular adecuadamente el tiempo implicado en el cumplimiento de tus tareas.

D) ESTABLECE METAS. Muchos procrastinadores son incapaces de establecer metas, lo que les impide ponerse a trabajar en lograr algo, ya que sin una meta debidamente establecida muchos esfuerzos son inútiles y, peor aún, no permiten ponerse en acción. Es muy difícil lograr algo sin antes haber definido claramente lo que se quiere. Así que deberás establecer metas adecuadas para, posteriormente, definir las acciones para alcanzar.

Las metas, por lo tanto, deben ser funcionales. Es decir, (a) observables, (b) específicas y concretas, (c) divididas en pequeñas etapas. Son observables cualquiera puede ver en qué consiste la meta. Por ejemplo, una meta como “Sacar 100 en todas las asignaturas” está fuera de lugar, pues es demasiado

ambiciosa, sobre todo cuando la historia del que la establece muestra que tiene todas o casi todas sus asignaturas con 60 punto o menos. Mejor podría plantearse una meta más concreta, como “Aumentar mis calificaciones en un 10%”. Aumentar las calificaciones en ese porcentaje puede ser algo observable, pero le falta ser más específico y concreto, ya que para lograr el aumento deberá realizar acciones específicas para lograrlo, como leer previamente a la clase, mantenerse atento a las explicaciones del docente, aclarar las dudas, pedir ayuda en caso de dudas, tomar apuntes, repasar, etc. Todas estas acciones son concretas y observables, con lo que con mucha probabilidad podrán ser alcanzadas. Por supuesto, la tercera característica de las metas, dividir las en pequeñas etapas, permitirá que el esfuerzo sea tal que poco a poco conduzca al logro.

Después de todo, lo que se requiere para disminuir la procrastinación es aprender a autorregularse; a evitar conscientemente las distracciones que no llevan a nada, a establecer metas claras, lo que representa un gran desafío para cualquier estudiante, sobre todo cuando se halla inmerso en un mundo muchos distractores dentro y fuera del aula. Nada fácil de hacer.

CAPÍTULO 6

Planeación de vida y de carrera

Psic. Ma. Elena Argáez Castilla

Algunos de los retos más importantes a los que se enfrenta el ser humano son crecer, cambiar y aprender. La mayoría de las veces no se es consciente de estos 3 aspectos, mucho menos en edades escolares, donde los estudiantes atraviesan por periodos de confusión, dudas y problemáticas que impiden clarificar qué es lo que se quiere cambiar aprender, pero sobretodo, desarrollar. No hay claridad, los estudiantes de educación superior no son la excepción, es por esta razón que la figura del tutor cobra fuerza y sentido, ya que puede ir paso a paso, descubriendo y acompañando a los tutorados, apoyándolos en hacer conscientes lo que coloquialmente se denomina “que le caigan los veintes” es decir, hacer conciencia de donde se encuentran y que es lo que quieren hacer a corto, mediano y largo plazo.

Una tarea que corresponde a los tutores es ayudar al tutorado a trazar un plan de vida y carrera, área de oportunidad que tiene gran potencial dentro de la tutoría y que es poco explorada pero que debería ser abordada en beneficio de los estudiantes. La planeación de vida y carrera, tiene sus orígenes en la corriente humanista que se centra en la persona y en su desarrollo individual, hace referencia al hecho de conocerse a sí mismo, detectar las fortalezas y debilidades, las capacidades, motivaciones y con base a esto, proyectar las directrices, metas, objetivos y medios para el establecimiento de una vida futura con significado, una vida plena y óptima en los ámbitos personal, social, familiar y laboral-profesional.

Casares y Siliceo (2005) mencionan que por carrera se entiende la trayectoria vital de trabajo, estudio y actualización permanente, mientras que la planeación vital implica el hecho de describir, sentir y asimilar los principales datos sobre la historia personal, habilidades, intereses, estilo de trabajo, formas de relación con uno mismo, con los demás y con el mundo. Una manera de ayudar a los tutorados a trazar el plan de vida y carrera es a través de ejercicios escritos como la elaboración de una autobiografía que haga presente la historia personal del estudiante, los logros, tendencias, equivocaciones, experiencias, gustos, preferencias, miedos, obstáculos, limitaciones y metas. Estos ejercicios pueden manejarse en forma de ensayos, mapas mentales, conceptuales cualquier diagrama. ¡Se recomienda trabajar junto al tutorado su plan de vida y carrera!

CAPÍTULO 7

Semanas de inducción en la Universidad Autónoma de Yucatán

Mtra. Sandra Paola Sunza Chan

La Universidad Autónoma de Yucatán concentra sus esfuerzos en proporcionar a sus estudiantes una atención integral desde el momento en que inician hasta que finalizan su trayectoria escolar. Uno de los momentos cruciales de todo estudiante es su primer contacto con la facultad en la que realizará sus estudios superiores durante sus cursos de inducción abarcan periodos variables y sus objetivos se adaptan a los requerimientos de cada programa de estudios y de la población estudiantil a la que se atiende. En algunos casos, la finalidad es proporcionar información básica sobre el programa de estudios que el alumno cursará, así como de los aspectos administrativos indispensables que el estudiante debe conocer para transitar por la carrera. Algunos otros programas de inducción se enfocan a proporcionar a los estudiantes las habilidades informativas que requerirán como alumnos de nivel universitario o para reforzarlos en las competencias específicas que se señalan en el perfil de ingreso correspondiente.

De acuerdo con Tinto (1993), el primer ingreso es el momento en el que debe centrarse en el estudiante la mayor cantidad de apoyos para que se favorezca su adaptación al entorno escolar y se prevengan futuras deserciones. Por tal razón, las facultades de la UADY planifican como una de sus actividades más importantes la implementación de cursos de inducción para cada una de las licenciaturas que en ellas se imparten.

Dichos cursos abarcan periodos variables y sus objetivos se adaptan a los requerimientos de cada programa de estudios y de la población estudiantil a la que se atiende. En algunos casos, la finalidad es proporcionar información básica sobre el programa de estudios que el alumno cursará, así como de los aspectos administrativos indispensables que el estudiante debe conocer para transitar por la carrera.

Algunos otros programas de inducción se enfocan a proporcionar a los estudiantes las habilidades informativas que requerirán como alumnos de nivel universitario o para reforzarlos en las competencias específicas que se señalan en el perfil de ingreso correspondiente.

En el caso de algunas facultades, el curso de inducción es un momento clave para construir el expediente de trayectoria inicial de cada alumno, el cual es un elemento esencial para la detección de factores de riesgo presentes en cada estudiante o de necesidades propias de la generación. Esto constituye el punto de partida para construir el plan de intervención con el que los departamentos correspondientes trabajarán para facilitar la adaptación al contexto escolar.

Los cursos de inducción se relacionan de manera estrecha con los programas de tutoría, dado que constituyen un espacio para informar y sensibilizar a los estudiantes con respecto a este servicio dentro de la Universidad, asimismo, proveen de información útil para ajustar las estrategias de la acción tutorial a las necesidades prioritarias de los alumnos de nuevo ingreso. En la mayoría de las facultades se realizan pláticas de inducción a la tutoría, en donde se explican los objetivos y beneficios del programa, además de que se aprovecha para asignar en ese momento a los tutores y tutorados, dando un espacio para que estos se conozcan y programen su primera sesión de tutoría.

CAPÍTULO 8

Trascendencia

M. en C. Roberto Carlos Barrientos Medina

El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, en su versión en línea (<http://lema.rae.es/drae/>), nos proporciona tres significados para la palabra trascendencia: “penetración, perspicacia; resultado, consecuencia de índole grave o muy importante; aquello que está más allá de los límites naturales y desligado de ellos”. En esta nota nos ocuparemos principalmente de las dos últimas acepciones.

El origen de la palabra (latín, *transcendentia*) nos remite a la cualidad de “ir más allá de otros de la misma clase” (Gómez de Silva, 1998). En el ámbito humano, la palabra puede aplicarse a cualquier actividad que realicemos, ya sea científica, artística o deportiva: los que trascienden son aquellos que sobresalen por su dominio de la técnica relacionada con el ambiente en el que se desempeñan. La trascendencia adquiere una connotación más amplia y rica si la miramos desde la trinchera de la formación de recursos humanos, desde la educación.

Desde esta perspectiva, la trascendencia se vincula con el desarrollo y crecimiento personal tanto como con el ser más y mejor para otros (Velázquez-Córdoba, 2007). Es decir, que la educación se entiende como un proyecto en el cual se construyen (de forma integral) seres humanos a través de la transmisión de conocimientos (contenidos), procedimientos (técnicas) y actitudes (valores).

El ideal de semejante proyecto es proporcionar a los estudiantes una auténtica formación para la vida, una formación que contemple el desarrollo individual y el colectivo. Esta formación para la vida posibilita que el estudiante tome conciencia de sí mismo, se valore en relación a los otros y reafirme su identidad personal, al tiempo que se desarrolla la conciencia colectiva, el sentido de pertenencia a una comunidad y del papel que se puede jugar en ella. Se busca que el estudiante supere sus límites y, en el proceso, ayude a otros a hacer lo mismo.

Con su Modelo Educativo para la Formación Integral (MEFI), la Universidad Autónoma de Yucatán le apuesta a promover en sus estudiantes el desarrollo de una vida plena, en la cual, la dignidad y los derechos humanos son las piedras angulares para lograr valoraciones correctas y orientaciones adecuadas de las acciones a emprender (DGDA, 2012). El MEFI considera al estudiante como el actor principal de su formación. Partiendo del reconocimiento de sus diferentes dimensiones (física, cognitiva, emocional, actitudinal y social), se le ofrece una formación integral sustentada en seis ejes (educación centrada en el aprendizaje, educación basada en competencias, innovación, flexibilidad, responsabilidad social e internacionalización).

Sin embargo, las consideraciones, reconocimientos y ofertas no son suficientes para asegurar la trascendencia de los estudiantes de la UADY. Para ello se requiere, ante todo, que los fundamentos teóricos y filosóficos del MEFI se lleven del papel a los diferentes escenarios de aprendizaje... lo que implica la participación consciente y decidida de todos los actores involucrados (estudiantes, profesores, directivos y el personal administrativo y manual). Con el tiempo podremos evaluar si nos hemos involucrado lo suficiente para promover en los estudiantes la búsqueda de la trascendencia.

CAPÍTULO 9

Infoxicación o el riesgo de sobresaturación con la información

M. en C. Roberto Carlos Barrientos Medina

Desde hace ya algún tiempo se viene escuchando la frase sociedad del conocimiento, para referirnos al hecho de que en la actualidad el saber y la especialización forman parte importante de los detonantes de la prosperidad económica y, en consecuencia, están ligados a la mejora en la calidad de vida (Mateo, 2005). En esta clase de sociedad deben manejarse al menos cuatro tipos de conocimiento, uno de los cuales se refiere al conocer qué (Mateo, 2005), es decir, al conocimiento acerca de hechos de diversa índole y que puede adquirirse a través de distintas vías.

Este tipo de conocimiento se relaciona, invariablemente, con la apropiación, el manejo y la asimilación de la información, lo que a su vez precisa habilidades en el manejo de las tecnologías de la información y comunicación. De acuerdo con Adell (1997), estamos inmersos en la cuarta revolución en lo que a la transmisión de la información se refiere, que se inició con la primera transmisión telegráfica realizada por Samuel Morse. En la actualidad precisamos de medios electrónicos y digitales para lidiar con la información, y con frecuencia se piensa que los jóvenes son nativos digitales, es decir, que por estar expuestos de manera temprana a los medios de información actuales (Piscitelli, 2006), son capaces de moverse en ellos como peces en el agua.

Sin embargo, aquellos en quienes se reconoce una capacidad (real o potencial) de manejar a su antojo los medios que les permiten acceder a redes sociales y otros puntos digitales de encuentro, no siempre tienen las mismas habilidades para transitar a sus anchas en un mundo en donde se mueve una gran cantidad de información. En palabras de Casella (2000), estamos en la actualidad sometidos a un exceso de información y hay que ser lo suficientemente inteligentes para poder manejarla, si no caeremos en lo que él denomina infoxicación. Palabras más, palabras menos, el concepto se refiere precisamente a la incapacidad de manejar el exceso de información disponible. Empleando una analogía alimenticia, al hecho de que no siempre somos capaces de digerir y asimilar tal cantidad de alimento (información y datos): caemos en una sobresaturación, literalmente, en un empacho digital.

En mi opinión, el asunto puede ir más allá: podemos ser incluso incapaces de escoger entre alimentos (fuentes de información) de mejor o peor calidad. Para no perdernos en el mundo de la información digital y, aún mejor, para saber escoger información de calidad, tenemos que convertirnos en gestores de la información. Esto implica que seamos capaces de buscar información crítica, aquella información de interés que ha sido recabada, acopiada y asimilada de modo juicioso (Casella, 2000).

Para esto se necesita una formación adecuada en el manejo de los medios digitales de información y para alcanzarla se necesita una nueva visión del asunto de parte de los actores principales del sistema educativo: profesores y estudiantes (Marcelo, 2001; McNeely, 2005). En resumen, en los centros educativos debemos empezar a buscar los medios para desarrollar una nueva clase de inteligencia: la inteligencia digital (Battro, 2001), que permita una adecuada valoración, así como un empleo racional y crítico de las tecnologías de la información y comunicación. De otra manera, seguiremos practicando la enseñanza-aprendizaje con habilidades aptas para el pasado.

CAPÍTULO 10

Resiliencia

Mtra. Enna Dondé Espinosa

En nuestro paso en la Universidad como docentes y tutores, hemos sido testigos de muchos casos en donde un alumno a pesar de tener muchas condiciones adversas como pudiera ser la dinámica familiar, problemas económicos, mala preparación académica en el nivel medio superior o necesidad de estudiar y trabajar simultáneamente; salen adelante airoosamente en su paso por la institución y posteriormente, tenemos la dicha de verlos convertidos en profesionistas de éxito. Por otro lado, hemos sido testigos de estudiantes que tenían todas las condiciones favorables para salir adelante y al enfrentar alguna adversidad, se han visto sobrepasados por ésta.

Historias similares se repiten a lo largo de la historia de la humanidad, y lo podemos constatar cuando leemos alguna biografía de gente que ha triunfado a pesar de las adversidades, como podría ser el caso de Frida Kahlo. Estas historias no han pasado desapercibidas en el ámbito de la psicología positiva, y es por esto que recientemente ha cobrado fuerza el estudio de la *Resiliencia*.

Si bien este término es tomado de la física y se explica como: “capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido.” (RAE, 2017). En 1982, se aplica este concepto al campo social, específicamente en la psicología y sociología, con un estudio publicado por Werner y Smith

titulado “Vulnerables pero Invencibles: un estudio longitudinal de niños y jóvenes resilientes”.

El concepto de resiliencia en el campo de la psicología se refiere a la capacidad humana para afrontar exitosamente el estrés y los eventos adversos de la vida y sobreponerse a ellos (Becoña, 2006). De igual manera la psiquiatra Rafaela Santos, directora del Instituto Español de Resiliencia explica que su característica principal es la resistencia a la adversidad, junto con la capacidad de reconstruirse saliendo fortalecido del conflicto (Santos, 2013).

Una pregunta interesante sería saber qué hace a las personas resilientes, ¿herencia, ambiente? Si bien la resiliencia tiene alguna predisposición genética, esto es algo que se aprende y empieza con la crianza en los primeros años de vida. Mucha gente se sorprende a sí misma cuando se encuentra en una situación adversa y descubre la capacidad que tiene de luchar, superarlo e incluso rescatar algún aprendizaje de la situación.

Algunas acciones que se pueden implementar para desarrollar la resiliencia son:

- **CULTIVAR LAS RELACIONES:** Esto permite ampliar la red de apoyo sobre a quién recurrir cuando se necesita ser escuchado o simplemente sentirse apoyado en un trance difícil.
- **USAR UN PENSAMIENTO CONSTRUCTIVO:** Es decir, no ver las crisis como catástrofes infranqueables, sino ampliar la perspectiva y verlas como retos que pueden ser superados.
- **DESARROLLAR METAS Y OBJETIVOS:** Establecer objetivos realistas y revisarlos continuamente.
- **ACEPTAR LA REALIDAD:** Si no se acepta la realidad no se puede actuar ni establecer objetivos realistas. Por otro lado, hay situaciones que no pueden cambiar actualmente y tendrán que aceptarse teniendo paciencia.

- **ACTUAR:** Hay que intentar hacer algo porque eso significa que se está trabajando hacia las soluciones. Creencias como “ya estaba de Dios” o “qué mala suerte tengo”, responsabilizan a causalidades externas, tanto del problema como la solución e impiden moverse.
- **CONFIAR EN SÍ MISMO:** A veces el problema parece tan difícil que sentimos que nos supera. Si no se confía en las capacidades jamás se descubrirá de lo que se es capaz.
- **SER OPTIMISTA:** Esto no significa dejar de ser realista, pero hay que pensar que los tragos amargos pasan y que en la vida también existen los buenos momentos.
- **APRENDER A CRECER CON LOS PROBLEMAS:** Los problemas y las crisis empujan a moverse de la “zona de confort”, descubrir las capacidades, ser fuertes, pensar en soluciones y ver a los demás y al mundo de forma más realista. Aprender a sacar partido de la adversidad, hace que las personas sean mejores.
- **USAR EL SENTIDO DEL HUMOR:** Para utilizar el sentido del humor se requiere distanciarse de los problemas y enfocarlo de manera diferente para generar esa idea que hace reír. Reencuadrar los problemas, permite pensar en soluciones más creativas.

Todas estas ideas o reflexiones pueden no ser nuevas, y de alguna manera las hemos aplicado en la vida. Sin embargo, este constructo está permitiendo generar nuevas investigaciones en el trabajo con los niños, con grupos de personas que han vivido alguna catástrofe natural, en el deporte, y recientemente en el ámbito empresarial. Si bien no existe hasta el momento ninguna investigación de lo que puede hacer el tutor para ser un agente que facilite la construcción de la Resiliencia en nuestros estudiantes, muchas de las acciones aquí sugeridas pueden servir de guía para aconsejar cuando se presenten situaciones que sean difíciles de superar.

CAPÍTULO 11

Las habilidades sociales en la universidad

Mtra. Sandra Sunza Chan

Por naturaleza el ser humano aprende a relacionarse con otras personas, ya que esto le permite satisfacer diversas necesidades, sin embargo, para lograrlo deberá poseer las habilidades sociales necesarias para lograr sus propósitos, experimentando un sentido de bienestar y pertenencia. Dentro de este concepto se encuentran elementos afines como asertividad, comunicación, relaciones interpersonales, autoestima.

Una habilidad social nos permite obtener grandes beneficios con mínimas consecuencias negativas, ¿cómo?, a partir de nuestra capacidad de relacionarnos con los demás. Es un axioma bien conocido plantea que los seres humanos son “animales sociales”. La comunicación interpersonal es una parte esencial de la actividad humana. Ya que casi todas las horas en las que se está despierto se desarrollan en alguna forma de interacción social (bien sobre la base de uno a uno, o a lo largo de una diversidad de grupos), el discurrir de las vidas está determinado, al menos parcialmente, por el rango de las habilidades sociales (Caballo, 2002).

Las habilidades sociales se manifiestan en el comportamiento que las personas expresan en su entorno interpersonal, de acuerdo con sus contextos de convivencia. El poseer estas habilidades proporciona mayores capacidades para alcanzar objetivos planteados y permite la solución satisfactoria de inconvenientes que pudieran presentarse ante

numerosos escenarios sociales. Para Caballo (2005), las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación. Generalmente, posibilitan la resolución de problemas inmediatos y la disminución de problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros (Como se citó en Betina y González, 2011, pág. 164).

Las habilidades sociales son de utilidad a lo largo de la vida puesto que el poseerlas es fundamental para establecer relaciones óptimas con pares en el trabajo, escuela, amigos, familia, etc. Aprender habilidades sociales sirve como apoyo para resolver situaciones conflictivas. Como uno de los pioneros en el estudio de este concepto, Goldstein (1989) conformó seis grupos de habilidades sociales:

1. Habilidades sociales primarias: facilitan las relaciones iniciales en un grupo. Estas primeras habilidades incluyen el escuchar, iniciar y mantener una conversación, formular una pregunta, dar las gracias, presentarse y presentar a otras personas y hacer un cumplido.
2. Habilidades sociales avanzadas: ayudan conservar relaciones. Estas son el pedir ayuda, participar, dar y seguir instrucciones, disculparse, convencer a los demás.
3. Habilidades relacionadas con los sentimientos: permiten el conocimiento de los sentimientos propios.
4. Habilidades alternativas a la agresión: sirven como apoyo para aprender a autocontrolarnos.
5. Habilidades para hacer frente al estrés: aquellas que facilitan las relaciones en presencia de situaciones de conflicto.
6. Habilidades de planificación: permiten el conocimiento y la resolución de problemas, así como el sondeo de las posibles respuestas.

7. Impacto de las habilidades sociales en el medio universitario: es durante la etapa de la adolescencia cuando el estudiante hace frente a diversas tareas las cuales involucran nuevas relaciones interpersonales, por lo cual uno de los retos principales que presenta es el de propiciar el desarrollo de habilidades que le permitan la resolución de conflictos sociales, de manera autónoma.

Ortiz (2008) hace mención de algunas de las variables más importantes que se encuentran presentes cuando el universitario interviene en los procesos de interrelación: son comportamientos expuestos y adquiridos que se manifiestan en las interrelaciones socioeducativas; se encuentran afines a objetivos y requieren de reforzamientos positivos del entorno o personales; se rigen de acuerdo al entorno social, educativo y cultural y también acorde con la circunstancia (Como se citó en Urdaneta y Morales, 2013).

Es decir, las relaciones que se establecen en la trayectoria universitaria son fundamentales para realización académica, profesional y personal de los estudiantes, quienes en esta etapa de sus vidas afrontan retos que requieren la colaboración con sus pares, profesores y otros actores de este contexto educativo. De este modo, las habilidades sociales son clave para una adecuada adaptación, así como facilitadoras para alcanzar las diversas metas que el individuo se plantee en esta etapa.

LAS HABILIDADES SOCIALES EN LA UNIVERSIDAD, RIESGOS ASOCIADOS A LA FALTA DE HABILIDADES SOCIALES

La mayor parte del tiempo, durante las actividades cotidianas, el ser humano se encuentra en constante contacto con otras personas, forjando o estableciendo relaciones, sin embargo, la calidad de estas dependerá del nivel de habilidades sociales que se posea. Es decir, las habilidades sociales se encuentran íntimamente relacionadas con la capacidad de adaptación social.

Por otro lado, cuando una persona cuenta con pocas o nulas experiencias de relaciones sociales y no posee habilidades sociales, puede producirse

rechazo por parte de la comunidad, generando un aislamiento social, y esto puede repercutir en el rendimiento de sus actividades a realizar y su adaptación, esto se asocia a consecuencias como baja autoestima, problemas de salud física y mental, etcétera, a corto o largo plazo.

Álvarez *et al.*, (2010) indica que existen personas con pobres o deficientes habilidades sociales caracterizadas por no saber vincularse positivamente con los otros, ya sea por ser permisibles, violentos, intolerantes, no saber comunicarse efectivamente, no saber exteriorizar sus emociones, etcétera, y estas deficiencias pueden afectar sus vínculos familiares, sociales y laborales. Algunas causas que pueden describir la conducta social inapropiada o que complican a una persona a exteriorizar un comportamiento socialmente hábil son: 1. No se adquirieron conductas apropiadas para el establecimiento de relaciones sociales. 2. Le produce ansiedad el relacionarse con los demás, obstaculizando la comunicación. 3. La persona autoevalúa sus comportamientos sociales negativamente o teme las consecuencias de los comportamientos sociales hábiles. 4. Existe una falta de motivación para comportarse socialmente hábil.

Las habilidades sociales son competencias elementales para afrontar los retos de la vida estudiantil universitaria, dado que se relacionan de manera directa con la permanencia de un estudiante en la carrera de su elección; por esto puede afirmarse que es una prioridad para los sistemas y programas enfocados en la atención integral al estudiante diseñar estrategias que promuevan su desarrollo. La labor del profesor tutor al respecto es indispensable, tanto para la detección de estudiantes que presentan dificultades de adaptación relacionadas con estas habilidades, como para ser un promotor de las mismas, contribuyendo así al éxito del estudiante.

SERVICIOS Y PROGRAMAS ASOCIADOS



CAPÍTULO 12

¿Qué es el seguro facultativo?

P.L.I. Erik Alberto Polanco Ciau

Es un seguro médico al cual tiene derecho el estudiante por medio del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y que le brinda atención médica, quirúrgica, farmacéutica y hospitalaria. El alumno contará con dicho seguro durante el tiempo que permanezca como alumno de la universidad.

Alumnos que tienen derecho a tramitar el seguro facultativo del IMSS requisitos:

- Alumnos que estén inscritos en el curso escolar vigente de nivel bachillerato, licenciatura y posgrado.
- Todo alumno que no cuente con el acceso a servicios médicos.

PROCEDIMIENTO:

- El alumno al momento de inscribirse llena la solicitud vía web, donde indica que no cuenta con ningún tipo de servicio médico por parte de sus padres. Posteriormente, al término de la inscripción en su Facultad, el Centro Docente, envía al Departamento de Servicios Escolares (Administración Central), dichas solicitudes, el departamento revisa que la solicitud esté correctamente llenada con firma y sellos, elabora una relación y la lleva al Departamento de Afiliación y Vigencia del IMSS para su autorización. Nota: Si la información proporcionada en la solicitud resulta falsa o errónea, puede sancionarse a la persona no otorgándole el servicio y negándole la inscripción en cualquier otro momento.

PERMANENCIA:

El seguro facultativo una vez autorizado, cubre desde el ingreso hasta el egreso del estudiante, o bien, ya sea que haya una baja voluntaria o por reglamento o defunción.

EDAD:

No hay un límite de edad, siempre y cuando sean estudiantes activos.

CAPÍTULO 13

Movilidad estudiantil

Mtra. Norma Navarrete Demara

¿CUÁL ES EL OBJETIVO DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE MOVILIDAD ESTUDIANTIL (PIMES)?

Brindar al estudiante, que haya cursado el 60% de sus créditos, la oportunidad de realizar una estancia en otra universidad, y así fomentar sus habilidades de adaptarse y desarrollarse en un entorno global.

¿EN QUÉ CONSISTE LA MOVILIDAD?

Realizar estancias académicas en otras Instituciones de Educación Superior (IES) nacionales o del extranjero con valor en créditos.

¿DÓNDE PUEDO REALIZAR LA ESTANCIA DE MOVILIDAD?

En IES nacionales o del extranjero con las que la UADY tenga convenio de movilidad, como por ejemplo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), con el Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX), con el Espacio Común de Educación Superior (ECOES), con la Conferencia de Rectores y Principales Universidades de Quebec CREPUQ).

¿SE OFRECEN BECAS O ALGÚN APOYO ECONÓMICO?

Al tener convenio de movilidad, se cuenta con exención de cuotas en la IES receptora. De igual forma, existen diversas convocatorias durante el año donde se ofrecen becas para estancias nacionales o a través

de PIMES se ofrece un apoyo para viáticos (transporte, hospedaje y alimentos).

¿CUÁLES SON LAS CONVOCATORIAS DE MOVILIDAD?

PIMES-UADY: para estudiantes de licenciaturas de la UADY que deseen realizar estancias en IES nacionales o del extranjero.

Santander-ECOES y *Santander-NACIONAL*: para estudiantes de licenciatura o posgrado de la UADY que deseen realizar estancias en IES nacionales pertenecientes a esas redes.

ANUIES-CREPUQ: para estudiantes de licenciatura o posgrado de la UADY que deseen realizar estancias en IES de la región de Quebec, Canadá.

¿CUÁNDO Y DÓNDE SE PUBLICAN LAS CONVOCATORIAS DE MOVILIDAD?

Las convocatorias generalmente se publican a inicios de cada semestre, y es para solicitar estancias para el siguiente semestre. Solamente CREPUQ se publica a inicio de año para estancias de otoño de ese mismo año o de primavera para el siguiente. Las nuevas convocatorias se pueden consultar en www.uady.mx en la zona de “Convocatorias y avisos”.

¿CUÁLES SON LOS REQUISITOS?

Para participar en las convocatorias, es necesario consultarlas ya que cada una de ellas tiene requisitos específicos. En general, se requiere ser estudiante regular de la UADY de licenciatura o posgrado (según convocatoria), cubrir el 60% de los créditos de su programa de estudios de licenciatura o 25% de estudios de posgrado, promedio general mínimo de 80 y no tener pendiente ninguna asignatura (reprobada o recursada) en el semestre actual.

¿EXISTEN BECAS DE MOVILIDAD PARA ESTUDIANTES DE POSGRADO?

Las convocatorias de movilidad nacional Santander-ECOES o Santander-ANUIES otorgan becas a estudiantes tanto de licenciatura como de posgrado para estancias en instituciones nacionales.

¿DE CUÁNTO ES EL APOYO?

Depende de cada caso, ya que cada convocatoria nacional aporta una cantidad mensual hasta por un periodo máximo de estancia de 5 meses. La convocatoria PIMES otorga un apoyo para estancias de hasta un semestre en IES extranjeras y para estancias nacionales.

¿CUÁNTAS ASIGNATURAS DEBO CURSAR?

Se solicita que el número de asignaturas que se cursen cubra como mínimo el 70% de la carga normal del semestre que hubiera cursado en su facultad.

¿CUÁNTOS SEMESTRES PUEDO REALIZAR LA MOVILIDAD?

La estancia con respecto a la convocatoria es hasta un máximo de seis meses. Pero si la facultad y el programa de estudios lo permiten, se puede hacer por más tiempo (por otro semestre) aunque ya sin el apoyo económico. Éste se otorga una sola vez por estancia de movilidad.

¿QUIÉN REALIZA LOS TRÁMITES DE ACEPTACIÓN? ¿A DÓNDE DIRIGIRSE PARA INVESTIGAR MÁS?

En la Facultad hay que dirigirse a la Secretaría Académica y ahí se indica con qué persona realizar los trámites. También se puede acudir al Centro de Atención al Estudiante (CAE), que pertenece la Coordinación del Sistema de Atención Integral al Estudiante.

EN CASO NECESARIO, ¿QUIÉN REALIZA EL TRÁMITE DE VISA?

El estudiante es quien realiza este trámite, ya que es personal. Pero se hace hasta que se obtenga la aceptación de la institución receptora.

¿CUÁNDO SE PUBLICAN LOS RESULTADOS?

Generalmente se publica con la anticipación necesaria para los trámites de visa en caso de realizar la estancia en el extranjero.

¿HAY QUE DARSE DE BAJA PARA PODER REALIZAR LA MOVILIDAD EN OTRA IES?

No, al contrario, antes de ir a la IES receptora, se deberá estar inscrito en la Facultad al semestre correspondiente para seguir siendo estudiante de la UADY y las asignaturas se puedan homologar.

¿QUÉ COMPROBANTE DE IDIOMAS SE NECESITA PRESENTAR? Se deberá presentar el comprobante que solicite la IES receptora y cubrir el requisito mínimo del nivel solicitado, generalmente solicitan nivel avanzado. Aunque se solicite en instituciones nacionales o del extranjero, donde el idioma en que se imparten los cursos sea el español, será necesario tener un nivel intermedio de un segundo idioma extranjero.

EN CASO DE REPROBAR ALGUNA ASIGNATURA EN EL SEMESTRE EN CURSO, ANTES DE REALIZAR LA MOVILIDAD, ¿AÚN SE PUEDE REALIZAR?

No se podrá realizar la estancia y se deberá rembolsar el apoyo económico otorgado.

Si se reprueba alguna asignatura en la IES donde se realizó la movilidad, se considera como reprobada en la facultad correspondiente y se procederá según el reglamento interno. Si se obtuvo apoyo o beca, deberá ser devuelto en su totalidad.

CAPÍTULO 14

Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Yucatán (IC-UADY)

Mtra. Pamela Cristales Ancona

El desarrollo de las relaciones entre la República Popular China y el mundo, así como la influencia económica que este país está ejerciendo en el comercio mundial actual, se ha visto acompañada de una demanda creciente por aprender el idioma oficial de este país asiático, es decir, el chino mandarín. China, en el año 2004, percatándose del aumento de la demanda por el aprendizaje de su idioma, decidió iniciar la promoción mundial del mandarín y su cultura a partir de la creación de los Institutos Confucio.

¿Qué son los Institutos Confucio? Un Instituto Confucio es un instituto público, no lucrativo, cuyo objetivo es promover la lengua y cultura china. Surgen a partir de un convenio de colaboración entre alguna prestigiada universidad y la oficina encargada de la supervisión de los institutos en China, denominada Hanban (国家汉办). Con el paso de los años los Institutos Confucio han ido incorporando diversas funciones a su labor diaria, como la aplicación de exámenes de certificación del dominio del idioma y se han convertido en plataformas para el intercambio cultural y puente de amistad y cooperación entre China y el resto del mundo. Hasta agosto de 2011, se tenía registro de 353 Institutos Confucio y 473 salones Confucio en el mundo localizados en 104 países.

Se crea el Instituto Confucio de la UADY en 2007 con el propósito de ofrecer el aprendizaje de un nuevo idioma al público en general y a los alumnos,

así como proporcionarles una experiencia multicultural y contribuir así al desarrollo integral de los alumnos y a la proyección internacional de la Universidad, la UADY y Hanban firmaron un convenio de colaboración para el establecimiento del IC-UADY con el apoyo de la Embajada de China en México. Posterior a la firma de este convenio, la UADY encontró en la Universidad de Sun Yat-sen (SYSU), localizada en Guangzhou, al candidato ideal para el convenio de hermanamiento que China le solicitaba. El IC-UADY es uno de los cinco institutos del país y el único localizado en la región Sureste del país. Durante 2012, registró el mayor número de inscripciones al finalizar el año con más de 500 alumnos, y ha sido centro aplicador del Examen de Conocimiento del Idioma Chino HSK (汉语水平考试), organizando diversas actividades culturales para los alumnos y comunidad yucateca.

¿Cómo está conformado el IC-UADY?

Se rige por un Consejo de Administración donde participan miembros de la UADY y de la Universidad de Sun Yat-sen y opera con el apoyo de personal administrativo y académico. El personal académico chino es renovado año con año y el personal administrativo pertenece a la UADY.

El IC-UADY dando respuesta a las tendencias educativas internacionales, permite la vinculación con el mundo laboral para tener mayores oportunidades de empleo, genera traductores del idioma chino al español y permite tener una experiencia multicultural con un excelente ambiente de estudio, a precios muy accesibles.

Los cursos de chino están dirigidos a todos los interesados en aprender más sobre la lengua y cultura China. Niños de 8 a 10 años, adolescentes de 11 a 16 años y adultos a partir de los 17 años.

Los servicios incluyen cursos de chino mandarín, clase de cocina preparación de jiaozi (dumpling), revisión de temas culturales, certificación del dominio del idioma chino, oportunidad de concursar, anualmente y a partir de nivel 3, por becas para realizar estudios en China.

CAPÍTULO 15

Centro Institucional de Lenguas

Mtra. Adela Muños Prado

Lic. Karla Quintal Gordillo

¿QUÉ ES EL CENTRO INSTITUCIONAL DE LENGUAS (CIL)?

Como parte de los programas institucionales de la UADY, la Dirección General de Desarrollo Académico creó el nuevo CIL, que se encarga de la enseñanza de idiomas de sus estudiantes y público en general.

¿CUÁL ES SU MISIÓN?

Participar en la formación integral de los estudiantes a través del aprendizaje de las lenguas, el conocimiento de otras culturas y revalorización de la propia, la profesionalización de la docencia de lenguas y los servicios de certificación y acreditación de las mismas, bajo excelentes normas de calidad y desempeño ético, contando con la mejor planta académica, infraestructura y equipo.

¿CÓMO ESTÁ CONFORMADO EL CIL?

Se encuentra conformado por una coordinación y tres jefaturas: la administrativa, la de servicios y la académica, la cual a su vez cuenta con un responsable por idioma.

¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE APRENDER LENGUAS?

Las lenguas son más que un medio de comunicación, ya que permiten ser más tolerantes y adaptarse mejor a las otras culturas del mundo globalizado. Son el medio para transmitir conocimiento, cultura e identidad

¿CÓMO SE APRENDE EN EL CIL?

Desarrollando las competencias y habilidades interculturales y comunicativas logrando un desempeño exitoso en el ámbito académico, laboral y personal.

¿QUÉ SERVICIOS OFRECE EL CIL?

Cursos de idiomas: el estudiante aprende el idioma a través de la cultura.

Centro de Autoacceso: es un centro de prácticas donde el estudiante desarrolla habilidades de aprendizaje independiente.

Club de conversación: el estudiante refuerza semanalmente la habilidad de expresión oral, con un maestro del idioma.

Cursos de preparación para exámenes de certificación: los interesados conocen la estructuración del examen, tipos de ejercicios y aprenden técnicas específicas para el logro de un buen desempeño.

CAPÍTULO 16

Centro de Atención al Estudiante

Dr. Jorge Carlos Guillermo Herrera

MOCE. Nidia Gpe. Morales Estrella

Los Centros de Atención al Estudiante (CAE), forman parte del Sistema de Atención Integral a los Estudiantes (SAIE), se establecen de manera oficial en noviembre de 2013 como una estrategia que permite descentralizar programas y servicios estudiantiles. El CAE cuenta con personal administrativo de tiempo completo, el cual tiene la función de vigilar la correcta ejecución de acciones definidas en los procedimientos que permitan cumplir en tiempo y forma con los requerimientos de cada uno de los Programas Institucionales que lo conforman.

Son una estrategia universitaria que permite articular y acercar los programas institucionales a los estudiantes, así como para mejorar los procesos en los trámites y servicios, a fin de hacerlos más simplificados, accesibles, asequibles, con las redes sociales y menos burocratizados.

Están ubicados en cada campus, preparatorias y unidades multidisciplinarias y descentralizan los diferentes servicios y programas dirigidos a los alumnos UADY. Algunas de las tareas que se realizan son: informar de servicios y beneficios para los estudiantes, difundir el acontecer del campus, resolver dudas acerca las convocatorias, acompañar a los estudiantes durante su proceso de solicitud de servicios, dar seguimiento a las solicitudes, atención psicológica, entre otros; toda atención debe ser mediante la atención personalizada, profesional y puntual de los requerimientos de los usuarios.

Cuentan con una imagen institucional y se emplean diversos medios de comunicación con los estudiantes, tales como medios impresos, correo electrónico, teléfono, redes sociales y el más cercano cara a cara; cada centro de atención cuenta una fan page con el propósito de estar interconectados y establecer una comunicación a través de una herramienta de comunicación potente y atractiva para el alumnado.

Por otra parte, a través de la evaluación permanente del servicio que se les brinda a los usuarios, se busca la mejora continua de los centros. La evaluación permite darnos cuenta, mejorar, adaptar y ajustar nuestros procedimientos, para poder brindar una atención de calidad.

En síntesis, los Centros de Atención al Estudiante son un nuevo espacio amable y dedicado a la información, apoyo y orientación de los alumnos.

#CaeleAICAE



CENTRO DE ATENCIÓN AL ESTUDIANTE

BUENAS PRÁCTICAS EN LA TUTORÍA



CAPÍTULO 17

¿Por qué un código ético del tutor?

Dr. Elías Alfonso Góngora Coronado

Aun cuando pudiera parecer contrario a la importancia de tener un código ético del tutor, es preciso señalar que la ética, en su significado más profundo, no tendría que ser objeto de una reglamentación. La ética no es un conjunto de normas y reglas externas a la persona, sino que la persona es estructuralmente ética. La necesidad de tener un código, nace de la aplicación de las normas generales de conducta en la práctica cotidiana y es un complemento práctico de la ética. Y es que la ética, es una rama de la filosofía, y en su sentido más amplio, pero también más completo es el arte de saber vivir; es el arte de la vida buena, dada por valores que protegen el desarrollo integral y armónico del ser humano, tanto para uno mismo como en su relación con los demás. Pero estrictamente, deberá ser pensamiento y acción realizados por convicción y no por obligación.

Por eso, la ética es más que un código ético y éste abarca más que un código deontológico (cumplimiento de los deberes). La ética toca entre otras, dos características esenciales del ser humano que son la inteligencia y la voluntad (razón y corazón), y por ello supone (lo más importante): pensar en nuestra vida y (lo más difícil): vivir nuestro pensamiento. Además, una persona ética no sólo piensa bien y actúa bien, sino que se alegra con el bien. Es claro que la ética tiene que ver con el razonamiento moral y la acción correcta, pero también con el afecto. La persona se manifiesta en la acción, pero también en sus respuestas afectivas. Hay

una relación esencial entre logos, eros y *ethos*: (inteligencia, afectividad y modo de ser).

Un código de ética profesional es una organización sistemática del “*ethos* profesional”, es decir, de las responsabilidades que provienen del rol del profesional y de las expectativas que las personas tienen derecho a exigir en la relación con ese profesional. Representa un esfuerzo por garantizar fomentar el *ethos* de la profesión frente a la sociedad. En el caso que nos ocupa de la tutoría, será un valioso instrumento en la medida que exprese, de forma exhaustiva y explícita, los principios, valores y normas que emergen del rol del tutor. En ese sentido, será un medio muy útil para promover la confianza mutua entre el tutor y el tutorado.

El código ético del tutor se constituirá en un instrumento orientador de la conciencia del tutor, pero no deberá inducir a pensar que su responsabilidad se reduce a cumplir explícitamente lo que está prescrito o prohibido en el código. Los principios y normas éticas que considere este código ético podrán guiar al tutor en su práctica cotidiana, no solamente para regular la relación con los tutorados, con colegas y autoridades sino también para crear una imagen seria y respetable de esta importante actividad educativa. De ahí la importancia de tener un código ético del tutor como complemento de la normatividad. Pero este código ético como los códigos éticos en general, nunca serán un producto terminado y su evaluación tendrá que ser permanente y el análisis de dilemas y problemas éticos tendrá que ser un proceso dinámico y continuo, para que se pueda responder a las circunstancias nuevas y pueda cumplir con su cometido con eficacia en torno a la excelencia.

CAPÍTULO 18

La responsabilidad Social del Estudiante UADY

M.D.O. Eric José Gamboa Ruiz,

M.D.O. Reinaldo Novelo Herrera

Ser estudiante UADY es un orgullo

Muchos estudiantes presentan el examen de selección (CENEVAL) a los programas educativos de la UADY y son pocos los que logran ingresar. Cuando se ha logrado, es importante estar consciente de la gran oportunidad que se ha adquirido, y al mismo tiempo, de la responsabilidad que se tiene. La UADY a través de su Plan de Desarrollo Institucional 2010-2020, ha implementado la Responsabilidad Social Universitaria como el Programa Integrador de sus distintos programas, acciones y estrategias.

La RSU para la UADY puede ser entendida como los impactos de sus decisiones y actividades en la sociedad y en el medio ambiente, a través de una conducta transparente y ética que: a) sea consistente con el desarrollo sustentable y el bienestar de la sociedad; b) considere las expectativas de los grupos de interés internos y externos; c) esté en conformidad con la legislación vigente y congruente con las normas de conducta internacionales; y d) esté integrada en toda la organización y practicada en todas sus relaciones. Por lo tanto, todos los actores de la UADY (Directivos, Personal Académico, Personal Administrativo y Manual y Estudiantes) deben de encaminar sus acciones a la práctica de la Responsabilidad Social Universitaria cuidando los impactos que sus acciones tienen en los otros y en el entorno.

El estudiante de la UADY debe considerar en todo momento que todo lo que dice y hace tiene un efecto, al igual que aquello que deja de hacer o de decir. Esto significa que, en su proceso formativo, y en su posterior práctica profesional, debe estar consciente de lo que provocan sus acciones, y debe siempre encaminarse a fomentar un mundo socialmente equitativo, ecológicamente sustentable y económicamente estable.

¿Qué acciones puede emprender el estudiante para ayudar al fomento de la RSU? Es muy sencillo. Acciones tan simples como analizar el cuidado que tiene de los recursos naturales que emplea diariamente, así como crear conciencia en aquellos de cómo emplean esos recursos (académicos que le dan clase, familia, amigos, etc.), también es una manera de empezar.

También se debe reflexionar sobre otras temáticas importantes. Por ejemplo, ¿cómo se protege y apoya la discapacidad en tu Facultad o Escuela? ¿Cómo se trata al personal que labora en ella? ¿Cómo se involucran los académicos en temáticas que promuevan los derechos humanos, la equidad de género, la no discriminación, etc.? ¿Se investigan temáticas que resuelvan necesidades sentidas y reales del estado y del país? ¿Se está ayudando a los grupos vulnerables? ¿Cómo promueve tu Facultad o Escuela políticas públicas que coadyuven a promover la Responsabilidad Social?

Estas son solamente algunas de las temáticas que se debe procurar promover, pero como en todo, antes de promover se tiene que conocer, estar informado de lo que ocurre en tu propia facultad para que sepas cómo puedes apoyar y construir un mundo mejor. Recuerda que en tus manos está la sostenibilidad de la siguiente generación.

CAPÍTULO 19

Experiencias en la Acción Tutorial

MOCE. Nidia Gpe. Morales Estrella

En este capítulo se comparten cuatro experiencias en la tutoría, la primera es de una estudiante que participó como tutora par en la Unidad Multidisciplinaria Tizimín; la segunda y tercera aportación son experiencias de profesores tutores de la Facultad de Química y de Matemáticas, respectivamente, y la cuarta y última experiencia fue compartida por una estudiante de la Licenciatura en Educación en la unidad Mérida.

Las aportaciones de los tutores y tutorados nos dan una perspectiva desde los actores principales del qué y para qué de la tutoría, destacándose la importancia de la capacitación y sensibilización de los tutores, con el fin último, de poder brindar un acompañamiento de calidad y que éste impacte en la trayectoria escolar de los alumnos.

La postura que se deja ver en los escritos, transmite un convencimiento acerca de los beneficios atribuibles a la tutoría, siempre y cuando haya compromiso, acción del tutor y del tutorado, sin lugar a dudas, es binomio clave para el funcionamiento e impacto de la acción tutorial en la Universidad.

Licenciatura en Educación, Unidad Multidisciplinaria Tizimín

Br. Esther Alexie Martín Lanz

La tutoría es un proceso de acompañamiento al estudiante, durante su formación, que contribuye en ayudar a los tutorados a superar las

dificultades que se les pudieran presentar a lo largo de su estancia escolar en el nivel superior. Por ello, aquí en la Unidad Multidisciplinaria Tizimín se cuenta con el programa de tutoría que se realiza con la ayuda de profesores y estudiantes, en las modalidades de tutoría individual y tutoría grupal, en esta última participan estudiantes de semestres avanzados, a partir de cuarto semestre, que son preparados y formados con conocimientos acerca de las Teorías del Orden Social para trabajar a través de la tutoría con estudiantes de cualquier otro semestre esos procesos psicosociales como la comunicación, la toma de decisiones, la cohesión grupal, entre otras temáticas, con el fin de que estos desarrollen competencias enfocadas a la superación académica y profesional. De igual forma, para ser un tutor par, se requiere de compromiso y dedicación, ya que se es también estudiante y se tiene la responsabilidad de la propia formación, así como, la de ayudar a los compañeros a lograr su integración a la vida universitaria. Para que yo pudiera ser tutora par, recibí una formación en la cual me enseñaron los valores que debo reflejar, aprendí a desarrollar habilidades y obtuve conocimientos de las Teorías del Orden del Desarrollo Social para poder trabajar con mis compañeros, también las maestras-tutoras encargadas de la Coordinación de Tutoría nos enseñaron como se deben elaborar los planes y programas de esta actividad, ya que antes de tener una intervención tutorial, debemos planear lo que vamos a hacer, a continuación, la realizamos y consecutivamente llevamos a cabo una acción de seguimiento para reforzar en los compañeros estudiantes los procesos trabajados durante la sesión y por último evaluamos los resultados para mejorar en la próxima intervención de tutoría.

Mi experiencia como tutora par, inició desde diciembre de 2010 hasta la fecha, y lo que me motivó a ser tutora fue el deseo de aprender de mis compañeras tutoras, además el de adquirir experiencias. Puedo decir que definitivamente obtuve lo que esperaba y mucho más que eso, ya que ayudar a un grupo y ver que están progresando como tal, me da una gran satisfacción personal lo que me permite seguir teniendo la misma convicción de ayudar que tenía desde un principio.

Después de mi formación como tutora par, se me asignó un grupo, el segundo semestre de la Licenciatura en Educación, de la Unidad Multidisciplinaria

Tizimín, del cual actualmente soy tutora. Este se encuentra conformado por 23 estudiantes que forman parte de la doceava promoción y con los cuales he tenido la oportunidad de trabajar sesiones de intervención tutorial y me siento orgullosa de su progreso.

La tutoría individual como la grupal, modalidad entre iguales, ofrece muchos beneficios tanto para los estudiantes que son tutores como para los tutorados, ya que como tutorada tienes ese apoyo que te brindan los maestros y compañeros y como tutor adquieres habilidades de liderazgo y experiencia.

Recomendaría a todos mis compañeros que participen en este programa asistiendo a tutoría para recibir esos beneficios y también el de ser tutor porque la satisfacción que se obtiene produce un gozo que no se compara con nada. Asimismo, el convivir con otros compañeros les permitirá desarrollar habilidades para relacionarse y les da la oportunidad de ser un estudiante mejor preparado.

Facultad de Química

M en C Jaqueline Canul Canche

En esta sección compartiré algunas de mis experiencias como tutora; soy la M en C Jaqueline Canul, profesor investigador en la Facultad de Química de nuestra casa de estudios y participo en el programa de tutorías desde agosto del 2008.

En su momento, la asignación de tutorados en lo particular para mí fue algo totalmente nuevo, aunque se tenían los conocimientos del papel del tutor, podemos decir que en la práctica es algo diferente pues cada estudiante es totalmente único. Sabemos que la tutoría consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes y formados para esta función apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de la enseñanza, es decir el conocerlos de forma individual nos

podría dar una pauta en caso de que requieran ayuda para mejorar en el ámbito académico.

La impartición de las tutorías en la Facultad de Química se realiza desde el primer semestre hasta los estudiantes de décimo semestre. Con base a esto se podría decir que dependiendo del semestre en el que se encuentren los estudiantes se plantean preguntas diferentes. Mientras que los estudiantes de primer semestre se centran en cuestiones de tipo administrativo, los de últimos semestres tienen cuestiones mucho más particulares como por ejemplo ¿cuáles son los lugares donde puedo trabajar?, ¿dónde puedo realizar mis prácticas profesionales?, entre otras preguntas.

Definitivamente nuestras nuevas generaciones de estudiantes al tener un acercamiento con el docente para realizar la tutoría individualizada, pueden plasmar interrogantes que les ayuden a desarrollar sus aptitudes, potencialidades y resolver inquietudes para una mejor solución de problemas.

Para mí, atender a través de las sesiones de tutoría a estudiantes de noveno y décimo semestre, ha sido algo muy gratificante, verlos crecer poco a poco y ver como esas recomendaciones hechas dentro de la actividad tutorial les han sido de mucha ayuda, de tal forma que puedan tener un impacto en su vida y que al final gracias a la ayuda de todos los involucrados en su desarrollo, podemos contribuir a egresar profesionistas con una mejor formación.

Lo anteriormente se centra mucho en los estudiantes de últimos semestres, pero ¿qué pasa con los de nuevo ingreso?, estos estudiantes son chicos que traen todas las ganas de salir adelante, de ahí que la tutoría individualiza desde el inicio de la carrera les pueda ayudar a alcanzar el objetivo final. Existen diferentes formas de abordar la tutoría, dar un pequeño consejo, dar seguimiento cada semestre en su desempeño académico, ayudarlos a resolver sus dudas sobre que materias libres u optativas llevar, el conocer un poco más sobre ellos, en fin, son muchos los puntos que debemos tomar en cuenta para llegar al objetivo deseado y que indiscutiblemente el tutor

juega un papel sumamente importante y no debemos olvidar que estamos tratando con nuestros futuros profesionistas.

No me queda más que agradecer al Programa Institucional de Tutoría, los cuales son los encargados de que todo esto pueda ser posible y a las autoridades que permiten la realización de dichas actividades.

Facultad de Matemáticas

Dr. Gerardo Emilio García Almeida

Algunas de mis experiencias como tutor son las siguientes:

1. Hace alrededor de 2 años, un estudiante que nunca había participado en entrevistas tutoriales pasó a verme porque ya debía materias. A pesar de que en este caso era una situación remedial (lo cual le comenté, haciendo énfasis que de haber participado oportunamente muy probablemente no estaría en la situación que motivaba esa entrevista), analizamos su problemática con detalle y se pudo proponer un plan de acción para presentar sus asignaturas, orientándolo sobre cómo programarlas y estudiarlas para tener mayores probabilidades de éxito.
2. Otro caso es el de un estudiante de escasos recursos económicos, que con mucho esfuerzo logró entrar a la FMAT y también consiguió un apoyo para llevar estudios de aviación. En este caso, las entrevistas fueron para aconsejarle cómo organizar de manera óptima su tiempo para poder con ambas metas (cursar la Licenciatura en Matemáticas y sus estudios de aviación). En este caso el diseño de una carga académica óptima para poder lograr ambos objetivos era crítico. Actualmente está llevando un avance satisfactorio en ambas carreras. También se comentó cómo las matemáticas son muy importantes para sus estudios de aviación y que al estudiar la Licenciatura en Matemáticas obtenía una perspectiva más amplia del uso de las mismas en su entrenamiento como piloto.
3. Un tercer caso fue el de un estudiante que debido a problemas personales abandonó durante un semestre los estudios de Licenciatura en Matemáticas. Una vez que regresó con la intención de regularizar su

situación, se encontró que la misma era crítica debido a las asignaturas reprobadas y por estar a un paso de ser dado de baja por reglamento. Se hizo un análisis detallado de las opciones que tenía a su disposición, así como identificar las asignaturas que era preciso atender primero con urgencia para evitar ser dado de baja. Actualmente aprobó una asignatura crítica para su permanencia en la FMAT y se le diseñó una carga académica adecuada para eliminar paulatinamente su rezago.

4. Finalmente, está el caso de un estudiante de Licenciatura en Matemáticas que ha asistido a todas las entrevistas que se sugirieron. Esto ha permitido que lleve con un mínimo de contratiempos sus estudios de la carrera. Cabe mencionar que es raro el estudiante que asiste a todas las entrevistas sugeridas. Por lo general asisten a un número menor de las que originalmente se proponen.

Tutorada de la Facultad de Educación

Br. Fabiola Gpe. Ruíz Peniche

Es curioso cómo la ignorancia puede tornarse en el más grande enemigo del desarrollo propio si uno mismo se condena al vivir en ella. En mi caso, la ignorancia fue particularmente el obstáculo de lo que pudo haber sido, desde el inicio de mi carrera, una experiencia gratificante y substancial. Todos los que en algún momento hemos tenido la aspiración de formar parte del cuerpo estudiantil de nuestra Universidad sabemos el gran esfuerzo que implica lograrlo, y así mismo, algunos afortunados conocemos la satisfacción que nos invade al revelarse entre las largas listas de números, esa cifra particular que nos identifica. Para mí, este momento sucedió en lo que algunas Facultades llaman “La segunda vuelta”, la cual se refiere a los pocos seleccionados que logran hacerse paso a las licenciaturas una vez que las inscripciones de la selección original se dan por terminadas y aún existan espacios disponibles para matricularse, sin embargo, por cuestiones de fechas, la inducción a la Facultad ya habría sido proporcionada, por lo que no es extraño mencionar que en cuanto las palabras: “asignación de tutor” y “tutoría” sonaron en las aulas, mi reacción fue completamente indiferente. Siendo víctima de la ignorancia respecto al concepto y a la función misma de la tutoría y del tutor, curse mi

primer semestre de carrera sin asistir a una sesión tutorial. ¿Cómo iba a saber que acudir a mis sesiones de tutoría podría ser la herramienta ideal para poner en orden mis ideas, mis planes, mis aspiraciones, etc. con respecto a mi vida académica y a mi futuro profesional? si no tenía una idea certera de lo que constituía la tutoría y cualquier pensamiento al respecto se encontraba lejos del verdadero significado. Por lo tanto, un nuevo semestre dio inicio y con una terrible experiencia de carga académica, saturación de materias y tareas, malas experiencias con equipos de trabajo, bajo rendimiento académico y una fuerte desmotivación por la carrera, me llevó a cuestionarme cuál podría ser el factor clave para llevar una vida académica provechosa y una trayectoria escolar de éxito. Fue entonces cuando animada por compañeros con buenas experiencias tutoriales o que habían recibido consejos eficaces por parte de sus tutores, finalmente decidí ir en búsqueda del mío y hacerle un llamado de auxilio. Hoy en día, al poco tiempo de haber egresado de la Licenciatura en Educación y dando una mirada en retrospectiva a mis pasos durante la carrera, puedo decir sin rastro de duda alguna, que esa fue la mejor decisión que pude haber tomado. El conocer a mi tutor, su trabajo y su experiencia, expandió el panorama que tenía sobre la Licenciatura y cómo llevarla, pero más que nada logró darme las herramientas para determinar el enfoque profesional que yo deseaba para mi futuro. Fue gracias a la exploración del programa de estudios y mapa curricular que realizamos en un principio, que logré descubrir áreas significativas de la carrera, las cuales despertaron mi interés y por lo tanto pude ser capaz de reafirmar mi vocación y deseo de continuar mis estudios en la Facultad, asimismo los esquemas de organización y planeación trabajados durante las sesiones tutoriales me permitieron construir sistemas personalizados para organizar el tiempo y llevar a cabo los proyectos de cada semestre sin sentir una presión excesiva, al igual trabajamos en la canalización de mis emociones respecto a mis compañeros y maestros y la exigencia misma de la universidad, e inclusive en ciertas ocasiones llegamos a tratar situaciones personales, esto debido al buen vínculo establecido con mi tutor y la seguridad y confianza que me transmitía en cada sesión o incluso fuera de ellas, ya que para solicitar el apoyo u opinión de tu tutor y tener una experiencia breve de tutoría bastan cinco minutos en el pasillo de la Facultad camino al salón de clases. Así fue como la tutoría se convirtió en un recurso indispensable para mí, fue justo la guía que me hacía falta

para transitar por la Licenciatura y gracias a ella pude sumar experiencias formativas que de no haber tenido buenos resultados en mi propia práctica posiblemente no me hubiera dado la oportunidad de formar parte, como por ejemplo: pertenecer a la Primera Generación de Tutores Pares de la Facultad de Educación o incluso realizar mi Servicio Social en el Programa Institucional de Tutoría. Es increíble como una sola experiencia puede marcarte de manera significativa, la tutoría fue uno de los impulsos claves durante mi estancia en la Universidad y una de las motivaciones más fuertes para ejercer mi carrera, la cual se traduce en: llegar a inspirar a otros de la misma forma en la que lograron inspirarme a mí.

Conclusiones

En el presente libro es el resultado de las experiencias, que, en ámbito de la tutoría, han tenido los coordinadores y autores de cada uno de los capítulos aquí expuestos en un programa que, aunque ya cuenta con tres lustros de existencia, no por ello deja de ser perfectible en todo tiempo y lugar, en cada facultad o escuela preparatoria, en cada tutor o tutorado.

El eje uno, denominado “Conceptos básicos en la tutoría”, cumple una función relevante al estandarizar o normalizar los conceptos y los términos que están involucrados en las actividades tutoriales del quehacer cotidiano, de tal manera que nuestro cuerpo de tutores dé nombre, maneje y entienda de la manera más parecida posible cada uno de los procesos contenidos en esta actividad; asimismo, enfatiza el proceso evaluativo que desde el 2010 inició de manera formal y comenzó a adquirir un carácter sistemático y cíclico que ha arrojado luz sobre las fortalezas y debilidades del programa de tutorías de la UADY; estos resultados se han estado atendiendo desde entonces de manera gradual y paulatina, según los tiempos y recursos materiales y humanos con los que cuenta nuestra Casa de estudios. Este eje aborda también el asunto tanto de la obligatoriedad como de la libertad de elección para acceder a las sesiones tutoriales dejando esta dialéctica al arbitrio sano de la razón y del contexto respectivo de cada una de las escuelas y facultades que componen nuestra universidad; y finalmente, se presenta la plataforma SICEI-Tutorías como la respuesta informática y digital que da soporte a las necesidades de monitorear la trayectoria del alumno de manera oportuna y de emitir constancias de las sesiones

tutoriales registrándolas en el sistema electrónico para ser amigables con el medio ambiente.

En el eje dos, titulado: “Áreas de atención a la tutoría”, nos encontramos con importantes recomendaciones por expertos en el área psicológica que pueden ponerle un alto a la procrastinación, peligroso síndrome actitudinal del cual se derivan múltiples problemas, incluso académicos, que son los que aquí nos atañen. También se nos aportan los conceptos que se deben incluir y los mecanismos por seguir cuando se trata de ayudar a los estudiantes a diseñar sus planes de vida y de carrera. Y no podía faltar en este apartado la importancia de implementar en cada escuela o facultad la “Semana de Inducción”, la cual es una efectiva herramienta de integración escolar y académica para los estudiantes de nuevo ingreso, y una forma segura de confirmar la decisión vocacional o de carrera hecha con anterioridad por estos estudiantes. Enfrenta también este rubro el manejo racional de la inmensa y, a veces, inmanejable suma de información con la cuenta ahora el ser humano, especialmente los estudiantes; y se les presentan directrices claras y prácticas mediante las cuales accedan a una conveniente valoración y priorización de los esquemas de información con los que contienen, así como un empleo racional y crítico de las tecnologías de la información y comunicación, lo que, de no corregirse, conducirá a paradigmas de enseñanza-aprendizaje aptas para el pasado. Esto va de la mano con otros temas que enfatiza este eje, como el de la trascendencia que, entendida como la realización plena de todas las potencialidades humanas, produce en el ser humano una capacidad de resiliencia y de logros insospechados, que van más allá de toda expectativa; amplía también y fortalece la capacidad humana innata de las relaciones sociales con sus semejantes a tal grado de anhelar el bien común de ellos y asimismo de la flora y la fauna que acondicionan este hogar global llamado planeta Tierra.

Los “Servicios y programas asociados” constituyeron el tercer eje que provee a los tutores, estudiantes y tutorados una serie de información relacionada con las prerrogativas que tienen los estudiante universitario, tales como el seguro facultativo, que les cubre gastos médicos menores y mayores; el derecho a la movilidad estudiantil nacional o extranjera cuando

hayan acumulado una sesentena de créditos mínimos; y la oportunidad que tienen de cursar con becas en los centros de enseñanza de lenguas extranjeras de nuestra alma mater el idioma de su preferencia. Se presentan los lineamientos generales para acceder a estos beneficios de matrícula, así como la recomendación a informarse con más detalle con los funcionarios a su cargo y a los que les compete esta jurisdicción.

Y, finalmente, cerramos con broche dorado, introduciendo el cuarto eje intitulado “Buenas prácticas en tutorías”, que es, a su vez, una propuesta que no deja de ser ontológicamente imperativa pero a la vez dialéctica, ya que presenta la exigencia moral de que el tutor se ajuste a un código ético que aunque no puede ser estático ni inflexible debido a las múltiples posibilidades y jerarquías de valor entre uno y otro individuo, sí contengan los requisitos mínimamente exigibles en esta tarea de alta confidencialidad en el manejo de datos personales como es el caso de la tutoría; inserta para el tutor un pequeño manual para identificar y resolver conflictos que ha sido probado de antemano por el mismo autor del capítulo dándole resultados exitosos en su práctica tutorial, y salvando a muchos estudiantes del rezago y del abandono escolar, y a veces, incluso, de atentar contra su misma integridad. No podía faltar en este rubro, donde se enfatiza la importancia del alumno en la inclusión social proactiva, positiva y entusiasta. Es este el capítulo que concretiza en la expresión y manifestación misma de la personalidad y actitudes del estudiante los más altos estándares que ambiciona la tutoría para nuestros estudiantes.

De lo dicho antes se desprende que el contenido de esta compilación, intente establecer una secuencia entre lo ya experimentado por los actores del programa y lo que está por venir, de tal modo que haya una especie de “jurisprudencia académica” en esta área. No se pretende que se reproduzcan mecánicamente lo que aquí se expone, sino proveer una verdadera visión de conjunto y de apoyo a cada uno de los destinatarios mencionados, de tal manera que estos materiales, puntos de vista, y el caudal de información aquí manejado, contribuyan a despertar un interés nuevo y acuciante en este campo.

Recomendaciones

Finalmente, queda plantear líneas futuras por documentar. Como continuación natural de este trabajo, una línea futura para ahondar, sería la evaluación sistemática de la actividad tutorial en la universidad. También resultaría interesante contemplar la experiencia de los foros con los tutorados, ya que aquellos son su voz, voto y perspectiva en su proceso de acompañamiento. Fomentar la autoevaluación anual de la labor de los tutores. En definitiva, hay mucho que investigar sobre la tutoría, sus componentes, áreas, alcances y en especial de sus actores principales “el Tutor y el Tutorado”.

Es el deseo de los editores que este libro se encuentre en cada cubículo de los tutores, así como que esté al alcance de todos los futuros y actuales estudiantes universitarios.

MOCE. Nidia Guadalupe Morales Estrella
MES. David de Jesús Santoyo Manzanilla

Referencias

- Álvarez, M., López, S. y Ortego, M. (2010). *Ciencias psicosociales I: Tema 7*.
- Adell, J. (Noviembre, 1997). *Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información*. Edutec-e. Revista electrónica de tecnología educativa. (Número, 7).
- Álvarez (2005). *La función tutorial*. Madrid. Editorial EOS.
- Argüis, Ricardo, et al. (2005). *La Acción Tutorial*. Barcelona. Ed. Grao.
- Battro, A. M. (2001). *The computer in the school: A tool for the brain*. Pp: 165 – 172. En: Pontifical Academy of Sciences (Ed.). *The challenges for science: Education for the Twenty-First Century*. Scripta Varia 104. Vatican City.
- Becoña, E. (2006). *Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto*. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, Vol. 11. Num. 3 pp. 125-146: España
- Betina Lacunza, A & Contini de González, N. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*. Fundamentos en humanidades, XII (23), 159-182. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Caballo, V. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. (5ª ed.). Madrid: S. XXI.
- Chain R. y Jacome, N. (2007). *Perfil de ingreso y trayectoria escolar en la universidad*. México: Universidad Veracruzana.

- Marcelo, C. (2001). *Aprender a enseñar para la sociedad del conocimiento*.
Revista Complutense de Educación 12(2): 531 – 593.
- Casares, D. y Siliceo, A. (2005). *Planeación de Vida y Carrera* (2da Ed.).
México.
- Cornella, A. (2000). *Cómo sobrevivir a la infoxicación*. *Infonomía*
8 páginas. Disponible en: http://www.infonomia.com/img/pdf/sobrevivir_infoxicacion.pdf
- Diccionario Real Academia de la Lengua, Edición Tricentenario (2017).
Recuperado en del.rae.es
- Fores, A. y Grané, J. (2008). *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*.
Recuperado de <http://plataformaeditorial.com/uploads/La-resiliencia.pdf>
- Ferrari, J. R. (1995). *Perfectionism cognitions with nonclinical and clinical samples*. *Journal of Social Behavior and Personality*, 10, 143-156.
- Ferrari, J. & Tice, D. (2007). *Perceptions of self-autoconcept and self presentation by procrastinators: Further evidence*. *The Spanish Journal Psychology*, 1, 91-96.
- Gómez de Silva, G. (1998). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española*. El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 736 p.
- Goldstein, A. P. y otros. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Martínez Roca.
- Goroskieta, V. (s/f). *04 habilidades sociales*. Escuela Nicasio Landa.
- Gustavson, D. E., Miyake, A., Hewitt, J. K., & Friedman, N. P. (2014). *Genetic relations among procrastination, impulsivity, and goal-*

management ability implications for the evolutionary origin of procrastination. Psychological Science, 25(6), 1178-1188.

Infosalud. (s/f). *¿Qué es la resiliencia? 12 consejos sencillos para el día a día.* Recuperado de <http://www.infosalus.com/actualidad/noticia-resiliencia-12-consejos-sencillos-dia-dia-20140316100133.html>

La vanguardia. (2012). *¿Eres resiliente?* Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/vida/20121120/54355244814/eres-resiliente.html>

Landry, C. (2003). *Self-efficacy, motivational outcome expectation correlates of college students' intention certainty. Dissertation. Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences.*

Mateo, J.L. (2005). *Sociedad del conocimiento.* Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura. 92(718): 145 151.

Menchen, F. (2003). *El Tutor.* Madrid. Editorial CCS.

McNeeley, B. (2005). *Using Technology as a Learning Tool, Not Just the Cool New Thing.* En: Oblinger, G.E. y J.L. Oblinger (Eds.). *Educating the Net Generation.* Educause, Transforming education through information technologies. Recuperado de <https://library.educause.edu/~media/files/library/2005/1/pub7101d-pdf.pdf>

Nordby, K., Wang, C. E. A., Dahl, T. I., & Svartdal, F. (2016). *Intervention to reduce procrastination in first-year students: Preliminary results from a Norwegian study.* Scandinavian Psychologist, 3, <https://doi.org/10.15714/scandpsychol.3.e10>

Pereira, R. (2007). *Resiliencia individual, familiar y social. Editorial Intersalud.* La Vanguardia. (19 de abril de 2015).

- Piscitelli, A. (2006). *Nativos e inmigrantes digitales, ¿brecha generacional, brecha continua, o las dos juntas y más aún?* Revista Mexicana de Investigación Educativa 11(28): 179 – 185.
- Quant, D. M., y Sánchez, A. (2012). *Procrastinación, procrastinación académica: concepto e implicaciones*. Revista Vanguardia Psicológica, 3, (1), 45-59.
- Román, J. (2004). *La Tutoría*. Barcelona. Ed. CEAC.
- Rothblum, E. (1990). *Fear of failure: the psychodynamic need achievement, fear of success and procrastination models*. Handbook of social and evaluation anxiety. New York: Leitenbreg.
- Santos, R. (2013) *Levantarse y luchar*. Ed. Conecta: España.
- Steel, P. (2007). *The nature of procrastination: a meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure*. Psychological Bulletin, 133(1), 65. doi:10.1037/0033-2909.133.1.65
- Solomon, L. J. y Rothblum, E. D. (1984). *Academic procrastination: frequency and cognitive-behavioural correlates*. Journal of Counseling Psychology. 31(4), 503-509.
- Takács, I. (2005). *The influence of the changing educational system on student behaviour: procrastination: symptom or?* Periodica Polytechnica, 13(1), 77–85.
- Tice, D. M., & Baumeister, R. F. (1997). *Longitudinal study of procrastination, performance, stress, and health: The costs and benefits of dawdling*. Psychological Science, 8, 454-458.
- Tinto, V. (1993). *Reflexiones sobre el abandono de los estudios superiores*. En Perfiles educativos No. 62 pp. 56-63. Recuperado de file:///C:/Users/nidia.morales/Downloads/1993-62-56-63.pdf

Universidad Autónoma de Yucatán (2012). *Modelo Educativo para la Formación Integral*. México: Autor.

Universidad del país Vasco (s/f). *Yo procrastino, tú procrastinas...*
Recuperado de <http://www.ehu.es/documents/2632144/2634184/Yo+procrastino.pdf>

Urdaneta, G. y Morales, M. (enero, 2013). *Manejo de habilidades sociales e inteligencia emocional en ambientes universitarios*. REDHECS 14

Velásquez-Córdoba, L.F. 2007. *Compromiso y trascendencia de la educación*. Poiésis, Revista Electrónica de Psicología Social (FUNLAM). 7(13): 3 p. Recuperado en <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/issue/view/18>

Sobre los coordinadores

MES. DAVID DE JESÚS SANTOYO MANZANILLA

Es Licenciado en Educación por la Universidad Autónoma de Yucatán, también posee una Licenciatura en Ciencias Teológicas por la Universidad Iberoamericana. Hizo un posgrado en Educación Superior también en la Universidad Autónoma de Yucatán. Aparte de sus funciones de docencia, investigación y extensión, es, desde 2010, Coordinador de Tutoría, de Arte y Cultura, y de Salud, de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán. Ha revisado artículos para ponencias en congresos de su área.

MOCE. NIDIA GPE. MORALES ESTRELLA

Es Licenciada en Psicología, tiene la especialidad en Docencia y la Maestría en Orientación y Consejo Educativos por la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Ha dirigido y participado en diferentes proyectos de investigación relacionados con la Tutoría. De igual manera, ha diseñado e impartido una serie de cursos y talleres para apoyar la formación y actualización de tutores. Es miembro activo de la Red de Tutoría de la Región Sur Sureste de la ANUIES, en la cual representa a la UADY en todas las actividades académicas; en ésta fungió como Secretaria Regional durante el periodo 2009 al 2013 y como coordinadora de la misma en el ciclo 2009-2015. Inicia sus labores en el 2004 en el PIT de la UADY; es la Responsable del Programa Institucional de Tutoría desde el 2007.

MTRO. ROBERTO CARLOS BARRIENTOS MEDINA

Es Licenciado en Biología en la UADY (1999). Estudió la Maestría en Manejo de Recursos Naturales en el Colegio de la Frontera Sur (2005). Es Profesor de Enseñanza Superior, Titular A (tiempo completo), asignado al Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias (CCBA) de la UADY. Ha publicado artículos y libros de difusión, capítulos de libro y artículos de investigación relacionados con sus ámbitos de interés (ecología acuática, estadística aplicada a la investigación, manejo de recursos naturales). Es Responsable del Programa de Tutoría del CCBA (agosto de 2012 a la fecha).

M. EN O. DAVID RAFAEL CORTÉS CARRILLO

Cirujano Dentista (1993). Completó su especialización en Docencia (1995) y Odontología Restauradora (2002) por la Universidad Autónoma de Yucatán; realizó también estudios de Maestría en Odontología por la Universidad Autónoma de Nayarit (2010). Actualmente es profesor de tiempo completo a nivel de pregrado y posgrado en áreas afines a su especialidad en la Facultad de Odontología. Es responsable de la Clínica de Operatoria y del Programa de Tutoría de esta dependencia desde el 2010 a la fecha, ha publicado diversos artículos de investigación y casos clínicos, así como presentaciones en eventos especializados.

DR. FELIPE SALVADOR COUOH JIMÉNEZ

Licenciado en Ciencias Antropológicas con especialidad de Historia por la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), cuenta con un posgrado en Docencia y es doctor en Ciencias Filosóficas por la Universidad de La Habana. Es secretario de la Red Nacional de Licenciaturas en Historia e integrante del Comité Institucional de Cultura de la UADY. Ha impartido clases a nivel universitario y asimismo funge como Coordinador de Extensión, Cultura y Servicios Estudiantiles de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY.

Este documento es una compilación de artículos que expresan el quehacer como profesores-tutores dentro de la Universidad Autónoma de Yucatán. Proporciona información valiosa y actualizada a través de los trabajos documentados relacionados con la tutoría, función que se ha cumplido puntualmente mediante la difusión del Boletín Electrónico “Mundo T. Conectados por la Tutoría” que edita bimestralmente el Programa Institucional de Tutoría.



ISBN: 978-607-8527-73-1



9 786078 527731